

EL SIGLO MÉDICO



SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Reclamaciones. — Buenos propósitos. — SECCION DE MADRID: La ureteritis y su tratamiento quirúrgico. — Algunas consideraciones á propósito de los sanatorios para tuberculosos. — Abolición de la pena de muerte. — SECCION PRACTICA: El delirio salicílico. — PERIODICOS MEDICOS: EN IDIOMA CASTELLANO: I. El escrofulismo. — EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Medicamentos peligrosos. — III. Tratamiento de la blefaritis por el protargol. — SOCIEDADES CIENTIFICAS: Sociedad Ginecológica Española. — CONSULTORIO. — GACETA DE LA SALUD PUBLICA: Estado sanitario de Madrid. — CRONICA = FOLLETIN: Disertaciones médicas. — VACANTES. — ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Reclamaciones — Buenos propósitos.

Una Comisión del Claustro de la Facultad de Farmacia de esta corte, compuesta de los señores Garagarza, Puerta y Gómez Pamo, velando por los intereses de la colectividad farmacéutica, injustamente atropellados por los mismos que tienen la sacratísima obligación de defenderlos, visitó uno de estos últimos días al presidente del Consejo de Ministros para protestar, no ya de la apertura de nuevas farmacias militares — que éstas pueden abrirse y cerrarse donde y cuando le plazca al mi-

nistro de la Guerra —, sino del abuso incalificable de despachar en ellas, y previa presentación de la tarjeta entregada á los militares, cuantas recetas se les presentan, que serán dentro de poco — si no pone en ello mano firme el Gobierno — la casi totalidad de cuantas suscriben los médicos de la corte. Á este paso habrá que cerrar en seguida la Facultad de Farmacia y retirar el título — que sólo para su ruina les sirve — á los farmacéuticos civiles, dejando el campo libre á las farmacias militares. Casa do se albergan muchas familias conocemos nosotros, habitada no más por un militar, y, á pesar de eso, ni un solo vecino se surte en sus enfermedades de otra farmacia que de la militar; y lo que decimos de esta casa tiene aplicación á muchísimas, si no á todas las de Madrid.

Parece que el Sr. Silvela, comprendiendo — y no habrá necesitado esforzar mucho para ello su imaginación — la razón que asiste á los farmacéuticos civiles, ha prometido tratar este asunto con el ministro de la Guerra, é interesarle en favor de la justa pretensión de los comisionados.

Veremos si tan buenos propósitos del presidente del Consejo se traducen en hechos, ó si se continúa como antaño, burlando los justísimos intereses de la maltrecha clase farmacéutica.

Nada de particular tiene, antes por el contrario,

y privilegios consuetudinarios, insignificantes, á veces pueriles, y aun se tolera, contra toda razón, que languidezcan los adolescentes, enfermen y sucumban, sin reclamación atendible, en los antros fabriles?

Subsisten las prerrogativas vegetales, el derecho á vivir de un pino, de un alcornoque, de un ciruelo, defendidos y amparados por las más vetustas leyes, y, en cambio, es libérrima la venta de ropas contaminadas y el tráfico de materias impuras y perjudiciales para la salud del pueblo...!

Sucede todo ello por la falta de hábitos sanitarios, por la ausencia de ilustración en el vulgo, por la negligencia incalificable de los Gobiernos, y, sobre todo, por la escasa é infrecuente intervención de los médicos en la constitución de las leyes.

Y no es que el *jus salutis* sea derivación moderna de los adelantos científicos: en la legislación mosaica y en las *Doce tablas* se consignaron preceptos salutíferos, que atravesaron las lobreguezes de la Edad Media, y aun fueron reforzados con medidas hospitalarias, de asistencia á los pobres, de profilaxis general y de conducta médico-quirúrgica, y, siguiendo el impulso creciente de las necesidades y de las conquistas científicas, en algunos países civilizados se procura hoy aplicar, con escrupulosidad y constancia, las advertencias de la higiene, castigando las infracciones de sus mandatos. En nuestro desventurado suelo correría espan-

Folletín.

DISERTACIONES MÉDICAS

LA MEDICINA Y LA POLÍTICA

"Jus salutis"; atraso sanitario, negligencia de los Gobiernos; perjuicios y remedios. — Régimen parlamentario; representación médica; condiciones de su eficacia y misión de la misma. — Médicos políticos y políticos médicos. — La Medicina en la Revolución francesa; esterilidad científica de ésta y sus causas. — Decadencia del ejército.

Es evidente y clarísimo como la luz meridiana, que el derecho de salud, tan respetable y sagrado, cuando menos, como el derecho de propiedad y de sucesión, hállese soterrado en nuestras rancias costumbres y oscurecido, eclipsado por nuestra crónica y lamentable desidia.

Y, sin embargo, el *jus salutis*, el derecho á la vida hígida, es incuestionable, en sano discurso, y entraña el deber de no menoscabar el bien del prójimo; deber y derecho que exigen para su conveniente desarrollo, la intervención paternal de los Gobiernos y que sean éstos los propagandistas primeros y los más fieles cumplidores de los preceptos salutíferos.

Ahora bien, ¿por qué causa se respetan franquicias

es muy lógico y natural, que el nuevo Gobierno anuncie sus buenos propósitos tocante á la mejora de cuantos servicios le están confiados, entre los cuales figuran — y no por cierto en el lugar preferente que debieran — los de Sanidad. El ministro de la Gobernación parece que ha tomado con empeño la presentación á las Cortes de un proyecto de ley de Sanidad, y aunque, según nuestras noticias, difícilmente tendrá cabida su discusión en la primera legislatura, ello es que ha puesto ya manos en el proyecto el Sr. Calleja, ponente, al parecer, nombrado por el Real Consejo de Sanidad.

En los nuevos presupuestos leídos ya, según cuentan, en uno de los últimos Consejos de Ministros, figura la creación de la Dirección de Sanidad, en malhora suprimida por otro ministro so pretexto de economías, y es, por tanto, de esperar que, lo más tarde el 1.º de Julio, volvamos á contar con esa Dirección, que deseamos sea lo que debe ser y sirva para los altos fines á que está destinada.

También el nuevo alcalde, señor marqués de Aguilar de Campóo, propónese — y cuenta que tenemos verdadero horror á propósitos muy comunes entre los políticos y que nunca pasan de la categoría de tales propósitos — construir un Depósito judicial digno de la capital de la nación, ó cuando menos decoroso.

Veremos si el señor marqués nos da motivos de aplauso con la realización de obras tan necesarias, ó si hemos de contentarnos con buenos propósitos..., de los que diz que está empedrado el infierno.

DECIO CARLÁN.

tosos ridículo quien osase recurrir por la vía legal, contra la insalubridad de una hospedería, de una fonda, de un teatro, de una calle, ó exigiera daños y perjuicios al expendedor de utensilios no purificados por sospechosos, ó de evidente procedencia de enfermos atacados de dolencias transmisibles.

Á diario intervienen jurisperitos en litigios basados en el descuento de una letra de cambio; se llenan resmas de papel sellado por la partición de una choza ó la tasación de algunos trapos; persigue la ley al que sustrae un hacecillo de sarmientos para calentar á su aterida prole; se reconoce el valor legal de cualquiera de las *cuartas* del Derecho, y no se reconoce á las madres el de perseguir ante la justicia á quienes convierten los cuarteles en cementerios, el ejército en procesión de espectros y las compañías en pelotones de tísicos y famélicos, ni se atendería á quien pidiera la corrección de daños tan positivos como el sostener escuelas antihigiénicas y arbitrar fondos para el Erario fomentando el hambre, el juego y la inmoralidad; no se han forjado aún grilletes para el adulterador de alimentos, ni es punible la explotación de la salud del prójimo. .!

Peca, ciertamente, el que no ejerce el bien; peca el que conoce el mal y lo tolera; peca, por fin, el que con su negligencia fomenta el daño y la sinrazón, y así, los gobernantes delinquen tres veces no aplicando los ade-

Madrid, 9 de Abril de 1899.

LA URETERITIS Y SU TRATAMIENTO QUIRÚRGICO (1)

Por el Dr. ALEJANDRO SETTIER,

Profesor libre de enfermedades de las vías urinarias; ex primer ayudante de la Clínica de Mallez, de París.

III

TRATAMIENTO

URETERITIS AGUDA. — El tratamiento de la ureteritis aguda acompañando la cistitis, puede ser primeramente médico, empleando el biborato de sosa, el borato de sosa, el salol, etc.

La cistitis será tratada como se trata hoy esta enfermedad, con los lavados si fuera muy sencilla, con las instilaciones de nitrato, de gayacol, de antipirina, etc., y si fuera muy persistente y se tratara de mujeres, con el raspado de la vejiga, el escobillonaje, la fistulización de la vejiga, la fistulización vaginal, etc.

Como tratamiento general se aconsejará el régimen lácteo, los alcalinos, las aguas minerales alcalinas bicarbonatadas, ó el bicarbonato de sosa á altas dosis.

Lavados é instilaciones del uréter. — De la misma manera que las instilaciones y el lavado de la vejiga, se hacen hoy instilaciones y lavados del uréter. Nathan Bozeman, en 1888, hizo ya esta operación en un caso de urétero-pielitis crónica en una mujer; pero como en aquella época la cistoscopia era muy imperfecta, se vió en la necesidad de hacer una fistula vesico-vaginal, por la que se propuso llegar hasta el uréter y poder hacer por esta vía frecuentes lavados valiéndose del cateterismo (2).

Como esta primera intervención diera buenos resul-

(1) Véase el número anterior.

(2) Nathan Bozeman, "American Journal of Medical sciences", 1888; págs. 255 y sig.

tantos al bien común, tolerando perjudiciales rutinas y torcidas enseñanzas, y sancionando el descuido de las ciudades en materia de salud pública, contrastadas por el estudio y la experiencia de vecinas naciones.

Cuentan las crónicas que los griegos no quisieron entregar á los embajadores romanos las leyes de Solón hasta saber que eran dignos de ellas.

¿Es que nuestros Gobiernos no consideran al pueblo español digno de los beneficios que entrañan las reformas sanitarias? No; lo que acontece es que los gobernantes las ignoran, y cuando algo bueno vislumbran, á través de las indicaciones de los doctos, prefieren, por vanidad, plantearlo por decretos, sin método, sin unidad, sin maduro examen y atendiendo, á veces, á fines menos elevados que la felicidad común.

Lo que ocurre, es que los hombres de ciencia, los médicos, los cirujanos, los higienistas que llegaron á las Cámaras, ejercieron allí de políticos, descuidaron ilustrar al vulgo parlamentario é inculcar en todos la noción del derecho á la salud y las obligaciones sanitarias contenidas en el eterno principio *alterum non lædere*, fundamento de la humana justicia y extensivo al bienestar físico y moral de los hombres, á la dignidad y grandeza de los pueblos.

Por tanto, para que las determinaciones salutíferas no adolezcan de anacronismo, incompletez y heterogeneidad y no resulten estériles á la postre, y además

tados, Nathan Bozeman volvió á aplicarla en otra enferma de pielitis crónica, haciendo una fístula vesicovaginal.

Con la perfección que hoy alcanzan los cistoscopios ha quedado abandonada la operación de Nathan Bozeman, pudiendo hacerse el lavado ó la instilación del uréter sin previa intervención cruenta. Para ello, se aplica el cistoscopio de la manera que anteriormente hemos descrito; se introduce la sonda ureteral en el uréter y por ella se hacen los lavados. Pueden emplearse los mismos líquidos antisépticos que se usan para la vejiga. Si se hacen instilaciones puede emplearse una disolución de nitrato de plata al 1 por 100, y también el gayacol, la antipirina, etc.

Si la ureteritis no es muy antigua, es probable que con estos tratamientos se consiga hacerla desaparecer, evitando el desarrollo de una urétero-pielo-nefritis ascendente, enfermedad grave y que, para su tratamiento, exige una intervención quirúrgica muy seria.

URETERITIS CRÓNICA. — La ureteritis puede hallarse en una de estas tres condiciones:

- 1.^a Ureteritis, limitada la inflamación al uréter.
- 2.^a Ureteritis, formando parte de la urétero-pielo-nefritis.
- 3.^a Ureteritis, encontrándose después de haber sido extirpado el riñón.

TRATAMIENTO DE LA URETERITIS CRÓNICA EXISTIENDO SOLA

Antes de ocuparnos del tratamiento, vamos á estudiar la manera de saber el estado en que se halla el riñón.

Permeabilidad del riñón. — Es sabido ya desde hace muchos años, que la eliminación de ciertas sustancias por el riñón se interrumpe cuando esta glándula se halla enferma. Hahn en 1820, Rayer en 1837, Corlieu en 1856 y De Beauvais en 1858, habían ya observado que la terebentina, los espárragos y otras ciertas ma-

ridículas, conveniente ha de ser que no las dicten ministros legos, directores incipientes, políticos interesados; que procedan las reformas del abundoso y legítimo manantial de la ciencia clarificado por la experiencia, y sean elegidas y planteadas por los doctos, esto es, por *médicos políticos*, por los representantes de la ciencia de curar en el Parlamento.

Harto se nos alcanza que esta opinión acaso se conceptúe herética ó disparatada en las presentes circunstancias. Con efecto, el régimen parlamentario, que tantos disgustos y sacrificios costara, hállese en pleno naufragio, porque la opinión general atribuye al sistema los defectos inherentes á la concurrencia excesiva, en los escaños, de retóricos, caciquillos, muñidores y polígrafos. En vista de tales acusaciones y clamores tales, natural es que nuestra aseveración no encuentre acogida y que las clases, como la médica, que tan exigua participación tuvieron en las tareas legislativas, aplaudan hoy aquella escasa colaboración que las coloca fuera de toda responsabilidad y desprestigio.

—Opinamos nosotros, sin embargo, que nada hay tan conveniente, tan digno y progresivo como la representación popular; juzgamos que ésta, á despecho de sus faltas, es incomparablemente mejor que las tertulias camarillas, validos y concubinas del absolutismo, y entendemos que el alejamiento de los médicos de la dirección del Estado ocasiona enormes perjuicios. Lo

terias olorosas no se eliminaban por el riñón en ciertos individuos, hasta el punto de que De Beauvais consignó este fenómeno como un síntoma del mal de Bright. Duckworth fué menos exclusivista y afirmó que lo que había era un simple retardo. Straus dijo que este fenómeno no era constante en la nefritis intersticial.

Este fué el punto de partida para buscar el grado de eliminación de ciertas sustancias, siendo los experimentos más salientes los hechos por Todd en 1857, con los polvos de Dower; Charcot y Cornil en 1864, con el opio; Roberts en 1865, con el mercurio; y otros médicos con el iodo, los carbonatos alcalinos, las sales de potasa y sosa, etc., etc., y hasta que, por último, los señores Ch. Achard y J. Castaigne han hecho los primeros experimentos con el azul de metileno, que han dado á conocer á la *Sociedad Médica de los Hospitales* de París el año 1897 (1).

El resultado de estos experimentos ha sido poder clasificar en dos grupos los hechos observados. En el primero, la eliminación del azul de metileno se ha hecho en el espacio de la primera hora. Estos eran los individuos en que los riñones estaban sanos. En el segundo, la eliminación ha tardado más de una hora; eran estos individuos aquellos en que los riñones estaban enfermos. Había en ellos poca permeabilidad de los riñones. En este segundo grupo había tres categorías. En la 1.^a estaban incluidos 21 enfermos que presentaban signos manifiestos de nefritis crónica; 12 tenían albuminuria. En la segunda categoría estaban incluidos 3 enfermos en los que no había signos de lesión renal; en 2 de ellos había enfermedad aguda. El primero era un enfermo de pleuresía aguda, que quizás tuviera nefritis latente. Era un caso discutible. El tercer grupo comprendía 12 individuos en los que no había

(1) Ch. Achard et J. Castaigne, "Diagnosticque de la permeabilité rénale," comunicación presentada á la Sociedad Médica de los Hospitales; París, 1897.

que urge es purificar el régimen en su base, dando conciencia é independencia al sufragio, sanear el Parlamento, neutralizar el mefitismo del pandillaje y anular de una vez contubernios y tramoyas de los políticos de oficio, para de esta suerte arrancar la costra de vicios que las impurezas humanas acumularon sobre el sistema llamado á reportar grandes beneficios.

Abrigamos también la convicción de que si en el Senado y en el Congreso hubiese tenido la Medicina la representación que corresponde al número y prestigio de sus profesores, si éstos alcanzaran una influencia proporcional á la de los militares, abogados y clérigos en las tareas legislativas, tal vez no tendríamos al presente que arrepentirnos de tantas calaveradas y olvidos amarguísimos, porque nuestra clase, no admite duda, es instruida, y educada viene en la escuela de las necesidades del pueblo, con el cual está en íntimo, eterno contacto.

Esta convicción firmísima, basada en la intervención benéfica del médico en el campo de la política, aun se robustecería más si los hijos de Esculapio llegaran á las Cortes exentos de compromisos, sin deber nada á los jefes de agrupación, por la sola virtud de sus méritos, y sin verse compelidos á condenar cuanto en las Cámaras se propone sin la aquiescencia de los santones.

Por desventura, esto no ha sucedido, y como el pro-

síntomas de nefritis, pero que padecían enfermedades crónicas; de ellos 10 tuberculosos, uno con afección de las vías urinarias y una mujer con lesión del ovario.

En otra Memoria presentada por los mismos autores á la misma Sociedad Médica (1) han dado cuenta de las autopsias que han podido hacer en muchos de los individuos sujetos á los anteriores experimentos, autopsias que han venido á confirmar los diagnósticos hechos.

Después de estos experimentos son muchos los que se han ido repitiendo en todos los países.

Sin embargo, algunos estudios recientes parecen indicar que de esta eliminación de azul de metileno no pueda sacar gran partido la Clínica, pues sólo podrá saberse la mayor ó menor permeabilidad del riñón, pero nada más. Nesti ha hecho 12 experimentos en los casos siguientes:

- 1.º Consecuencias de una úlcera del estómago; funciones renales normales.
- 2.º Parálisis reumática, función renal normal.
- 3.º Nefritis intersticial crónica.
- 4.º Arterio-esclerosis difusa; nefritis intersticial.
- 5.º Nefritis intersticial crónica.
- 6.º Nefritis parenquimatosa subaguda.
- 7.º Nefritis parenquimatosa crónica.
- 8.º Nefritis albuminosa subaguda.
- 9.º Dispepsia, funciones renales normales.
10. Vómitos nerviosos, funciones renales normales.
11. Pleuresia con exudado en el lado izquierdo; funciones renales normales.
12. Pleuresia con exudado en el lado izquierdo; funciones renales normales.

En las observaciones 1.ª, 2.ª, 9.ª, 10.ª y 11.ª, que se trataba de riñones sanos, la eliminación se hizo entre los quince y los cincuenta y cinco minutos. En las obser-

vaciones 3.ª, 4.ª, 6.ª, 7.ª y 8.ª, la eliminación se hizo también entre los quince y los cincuenta y cinco minutos. De aquí deduce Nesti que la duración total de la eliminación, no es la regla para determinar el estado anatómico del riñón (1).

Además del azul de metileno se emplean algunas otras sustancias, con las que se busca conseguir el mismo objeto. El Dr. Lépine ha empleado la rosanilina trisulfonada de sosa (2). El Dr. Dreyfus ha usado también esta sustancia y ha hecho varios experimentos en 15 casos, de los que el autor saca la siguiente conclusión: «Que le parece que el nombre de permeabilidad renal ha sido mal elegido y todavía peor interpretado. Lo que importa saber es si el riñón elimina las toxinas del organismo en tal ó cual caso, en mayor ó menor cantidad, en una palabra, el modo de depuración del riñón. Pues bien, ¿hay el derecho de decir que porque el riñón deje pasar más ó menos el rojo, ó más ó menos pronto el azul, dejará pasar en la misma proporción las toxinas? Es una conclusión que será más ó menos prematura. Sin duda, el método del rojo (el de la rosanilina trisulfonada de sosa) nos parece más práctico que el del azul de metileno, más corto y más exacto, pues no hay que preocuparse ni de los cromógenos, ni de los leuco-derivados. Pero ¿es esto decir que el método de introducir en el organismo una sustancia colorante y estudiar su salida, indica de una manera precisa el grado de permeabilidad de las toxinas, de un riñón más ó menos sano?» Es un asunto que, para Dreyfus, merece todavía nuevos estudios. Según éste, es más justo suponer que este método prueba sencillamente que, en un enfermo de nefritis, el rojo ó el azul pasa peor que en otro sano, sea cual fuere el método empleado; no hay el derecho á deducir, por este solo

(1) Nesti, "Sulla diagnosi della permeabilità renale colle iniezioni di bleu di metilene," "La Settimana Médica dello Sperimentale," 15 de Julio de 1895.

(2) Lépine, "Lyon Médical," 24 de Abril de 1895.

fesor en el Parlamento ha sido hasta hoy un número, una bola, un voto, una célula política, no un representante del Arte de curar, pero sí un individuo que, salvo raras excepciones, surgió de la influencia, con el apoyo oficial medra, asciende por la voluntad de los prohombres y que allí está para contribuir ante todo á la vida parlamentaria de una fracción, resulta que los médicos políticos no pueden constituir organismos profesionales, son elementos dispersos en el cuerpo legislativo, que mantienen entre sí laxas nominales conexiones, que se rompen al menor embate de las tormentas parlamentarias.

Así se concibe, es decir, por la escasa cifra de doctores que figuran en el Senado y Congreso y por la viciosa manera de alcanzar tan elevada representación, que tantos hombres de positivo valer como los Mata, Seoane, Calleja, Gimeno, Letamendi, Cortezo, Taboada, Rubio, Camisón, Encinas, San Martín, Iglesias, marqués de Guadalerzas, Pulido, Creus, Santero, Magaz, Esquerdo, Suñer y otros muchos, no hayan dejado honda y salvadora huella en la legislación sanitaria, en la vida de nuestra institución; y es que todos vieron neutralizados sus deseos, propósitos y talentos por urgencias parlamentarias y por la balumba de conveniencias políticas emanadas de la lucha de bandería.

En países como el nuestro, en que las entidades sabias, docentes ó puramente administrativas carecen

de facultades y medios para plantear convenientes modificaciones; en esta nación, en que todo depende del Poder central, que dispone muy tarde ó sin acierto en asuntos técnicos, preciso es que los médicos proclamen un día y otro, desde las cumbres legislativas, la urgencia de los adelantos científicos y las reformas profesionales, con alteza de miras, sin rivalidades ni egoísmos y persiguiendo únicamente el esplendor del arte hipocrático. Pero es que, aparte de esta misión trascendente, los médicos políticos son los llamados á inocular en las leyes la savia de la ciencia modernísima, llevar al Código penal, al sistema penitenciario, al funcionamiento de los tribunales las auras fresquíssimas de la Psiquiatría, de la Higiene y de la Patología. Hora es ya de que el epidemiólogo intervenga en la codificación sanitaria en lo referente á nosocomios, lazaretos, cuarentenas y profilaxis de los contagios; tiempo es de que la Demografía médica surja de una vez y quede organizada con arreglo á las necesidades del progreso; de que se reglamenten y transformen la enseñanza y la asistencia á los pobres; que se organice el servicio de salubridad pública y de que el pueblo y las autoridades cumplan los deberes sanitarios, y no los acojan como caprichosas imposiciones gubernativas, sino como órdenes hijas del saber y hermanas de la justicia, encaminadas al bien de todos. Complejas y espinosas labores son éstas que incumben principal-

hecho, el estado de las lesiones ó el mecanismo de la permeabilidad (1).

Nefrotomía exploradora. — Son muchos los procedimientos quirúrgicos que se emplean actualmente para hacer la exploración del riñón, para ver la lesión que éste sufre, y para indicar al cirujano cuál ha de ser la operación que elija. Las más en boga son: la nefrotomía y la acupuntura. Esta última no tiene, realmente, ninguna verdadera indicación que cumplir; la primera, en cambio, es la verdadera operación exploradora, la que mejores resultados está dando en la práctica, y la que, hecha en buenas condiciones, está exenta de graves peligros.

Hay otro procedimiento que he visto emplear repetidas veces, cual es la radiografía; pero, hay que confesarlo, hoy todavía no ha dado los buenos resultados que se apetece, teniendo que conformarnos con la esperanza de que, en tiempo no lejano, cuando el procedimiento esté más perfeccionado, será el único que se empleará para hacer la exploración del riñón. Esta es la opinión de Guyon y Albarrán y de gran número de ilustres cirujanos, y así lo han hecho constar en el último Congreso Francés de Cirugía celebrado en París en el pasado mes de Octubre de 1898.

El manual operatorio de la nefrotomía exploradora consiste en hacer una incisión lumbar recto-curvilínea ú oblicua; separar la envoltura adiposa y llegar al riñón. Entonces se tira de la glándula hacia el exterior, mientras un ayudante comprime el pedículo; después se penetra en el riñón, abriéndolo ampliamente sobre su borde convexo. La incisión puede prolongarse del lado de los polos superior é inferior del riñón, si se cree necesario. En el caso de que uno de los gruesos cálices no se halle bien abierto, faltando el bacinete, no puede escapar un cálculo al reconocimiento.

Se introduce el dedo en el interior de la herida re-

(1) J. Dreyfus, Sociedad de Medicina de Lyon, 18 Abril 1898.

mente al *médico político*, adjetivo que merece ser aclarado para evitar torcidas interpretaciones.

— *Médico político* no es aquel que, haciendo vida de casino, se agita en los comités, intriga con los alcaldes de barrio, discurre arbitrios para allegar votos, es lacayo de monterillas, organiza asonadas y banquetes, luce su audacia y travesura en los comicios y tiene por principal anhelo el contento del cacique; no lo es tampoco el que ventea las migajas del local presupuesto ó los relieves más sustanciosos que se traducen en cargos elevados ó pingües, porque los tales son políticos poseedores, *per accidens*, de un título científico, sin lazos de compañerismo, la mayor parte de las veces. Éstos son los que, al ascender, miran con torvo ceño la eminencia del clínico, del estudioso, del fino amante de la ciencia; éstos son los que, desconociendo el valor de las conquistas novísimas, ocultan en rudo escepticismo la envidia y la ignorancia; éstos son los espíritus torcidos y angostos que no soportan otra iniciativa que la propia en las resoluciones de los Municipios, Diputaciones ó de otros centros más elevados, en que figura esta caterva de mangoneadores, maleza política y cizaña de la profesión...

Los *médicos políticos*, cuya elevación é influencia pedimos, para bien de la patria y honra de la institución, son los que, después de haber demostrado en los anfiteatros, laboratorios, academias, clínicas, en el li-

nal, mientras que con la otra se palpa, apoyándola en los diferentes puntos de la superficie exterior del órgano.

Esta incisión, en concepto de Guyon y Albarrán, llena estas cuatro indicaciones:

- 1.^a Destruye lo menos posible el tejido renal.
- 2.^a No da hemorragia.
- 3.^a Abre los cálices y el bacinete lo menos posible.
- 4.^a Presenta á la vista el máximum de superficie (1).

Si el reconocimiento de los órganos vecinos demuestra que la inflamación del uréter no se continúa por la parte superior hasta el riñón, hay que intervenir por medio del cateterismo del uréter. De todas suertes, á pesar de que no se encuentre lesión en el riñón, hay que insistir una y otra vez en su examen para ver si se llega á encontrar la menor alteración, pues la ureteritis sin lesión superior es bastante rara.

Causa de la ureteritis. — Hecho esto, y convencido el cirujano de que no hay trastorno renal, hay que averiguar cuál es la causa que ha producido la ureteritis, para no descuidar esta indicación causal. Puede haber sido aquélla una uretritis que se haya corrido por la vejiga hasta el uréter; hay que combatir esta alteración de la uretra al mismo tiempo, ó aun antes, que la lesión del uréter. Puede ésta haber sido producida por una estrechez, lo cual es poco frecuente. Puede haberlo sido por una hipertrofia de la próstata. Puede haberlo sido por una tuberculosis localizada en el uréter antes de manifestarse la infección general.

Tratamiento local. — El tratamiento local puede comenzar por el cateterismo del uréter ó por las instila-

(1) Congreso Francés de Cirugía de París, año 1898, Ponencia de los Dres. Guyon y Albarrán.

bro ó en cargos espinosos, aunque parezcan humildes, su talento, su iniciativa, su constancia en el trabajo, su amor á la ciencia y al decoro profesional, ascienden en virtud de sus méritos é ingresan en el templo de las leyes vistiendo la suprema toga por el respeto y la gratitud de sus conciudadanos, nunca por componendas y manejos caciqueriles.

Adviértase que no basta para conseguir la espléndida representación médica en los Cuerpos Colegisladores á que venimos aludiendo, la libertad de sufragio más amplia; es indispensable que los aspirantes á la legislatura médica sean sabios y virtuosos; no basta tener partido ni ser ídolos populares á secas; una delegación cimentada en las aclamaciones del vulgo, acaso fuera estéril para los intereses de la nación.

— La Revolución francesa nos ofrece ejemplos elocuentes de elección sincera recaída en profesores del arte de curar, á quienes se confirió el supremo cargo en atención á su fama de patriotas, como adictos firmes á las ideas democráticas. Y á la Asamblea fueron en calidad de vivientes encarnaciones de los entusiasmos republicanos, mas no como hijos predilectos de Esculapio. Y ¿cuál fué el resultado de aquella delegación nutrida y espontánea? Nada halagüeño para el progreso de la Ciencia, y nada saliente para la historia de nuestro sacerdocio, á pesar de lo que, con ligereza notoria, aseguran cronistas, quienes cantan, á clarín he-

ciones. Si se comienza por el cateterismo, se hace esta operación como ya sabemos, y con ella debe proponerse el cirujano conseguir una abundante salida de pus, con la que, á veces, se obtiene una modificación tan notable que llega hasta la curación. La Ciencia registra algunos casos en que ha sucedido este fenómeno.

Si se hacen los lavados ó las instilaciones, hay que proceder de la manera que hemos dicho al tratar de la ureteritis aguda.

Albarrán ha sido quien, por primera vez, ha conseguido llegar hasta el bacinete, por el cateterismo del uréter, empleando el modelo de cistoscopio con catéter acoplado, de que me he ocupado al hacer la descripción de los aparatos de exploración. El primer enfermo que ha curado con el empleo de la sonda uretérica permanente, ha sido una mujer, á la que se había practicado la nefrotomía y había quedado una fistula.

En Noviembre de 1896 ha hecho el cateterismo del uréter, por la vejiga, y ha dejado permanente la sonda durante veintiocho días. Á partir del primero, la fistula se ha cerrado.

En Marzo del 97 ha hecho nuevamente el cateterismo, y se ha dejado una sonda del núm. 10 por espacio de once días; después de este tiempo se ha quitado la 10 y se ha reemplazado por otra sonda del núm. 11, que ha quedado permanente durante veintidós días.

Como siguiera la secreción de pus, se han hecho lavados del bacinete con una disolución de nitrato de plata al 1 por 1.000 (1).

Cada año que va transcurriendo, el cateterismo del uréter va dando más notables resultados, pues no tan sólo puede tratarse el mismo uréter, sino que, además, los beneficios del tratamiento alcanzan al bacinete y hasta el riñón, con lo cual se va consiguiendo curar por la vía uretérica, sin operación, muchos casos que, hace sólo cinco años, hubieran necesitado una inter-

(1) Albarrán, Sociedad de Cirugía de París; 19 de Mayo de 1897.

rdo, las excelencias de la Revolución en el adelanto y esplendor de la Medicina.

Contrayéndonos al período álgido de aquella convulsión política, mezcla de sangre, de lágrimas, de heroísmo y de sublimes anhelos, veremos que no produjo óptimos ni abundosos frutos para la institución médica, porque los profesores que figuraron como legisladores ni fueron sabios ni se comportaron como sacerdotes de la ciencia curativa y profiláctica. Ciertamente que la Revolución tomó en muchas sesiones acuerdos filantrópicos, pero no es menos exacto que la Asamblea legislativa, en 18 de Agosto de 1792, votó una ley abolviendo las Universidades y con ellas las Facultades de Medicina; tarea demoledora que ultimó un año más tarde, en 8 de Agosto de 1793, la Convención nacional, suprimiendo todas las Academias autorizadas ó subvencionadas por el pueblo francés (1). Aquellos exaltados legisladores entendieron que la instrucción era un privilegio, el saber una aristocracia, y adoptaron por rasero igualitario la ignorancia, aparte de que la República, según ellos, no tenía necesidad ni medios de pagar á los sabios.

No puede servir de descargo á tal conducta el estado anárquico de la enseñanza médica, como demostró á la Asamblea constituyente la Academia de Medici-

(1) Proposición Grégoire.

ción cruenta, más ó menos grave, pero siempre seria.

Pudiera citar varios casos que en Necker, en París y en Londres he observado, pero me limitaré á referir tres que han sido curados por el Dr. Casper, de Berlín (1), quien ha conseguido, por el cateterismo del uréter, excelentes resultados.

En un hombre de cuarenta y cuatro años, el cateterismo permitió demostrar la existencia de un cálculo engatillado en el uréter derecho. Inyectó 50 gramos de aceite caliente en este uréter, que bastó para que aquél cayera en la vejiga.

En una mujer de veintiocho años, con pio-nefritis del lado derecho, por medio del cateterismo del uréter ha hecho lavados del bacinete y del uréter con una disolución de nitrato de plata, obteniendo la curación.

En otro enfermo de urétero-pio-nefritis ha hecho también lavados del uréter y del bacinete, y ha obtenido la curación.

(Se concluirá.)

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Á PROPÓSITO DE LOS SANATORIOS PARA TUBERCULOSOS

Por el DOCTOR COMPAIRED

Profesor de las Clínicas oto-rino-laringológicas del REFUGIO y de la POLICLÍNICA CERVERA.

En la Sociedad Española de Hidrología Médica planteó no hace mucho el Dr. Pinilla varias cuestiones referentes á Sanatorios para tuberculosos, y como en algunas de ellas disiento del parecer de mi compañero

(1) Casper, Sociedad de Medicina de Berlín; 9 de Nov. de 1898.
(2) Suele ocurrir esto último en puntos de mucha concurrencia, escasez de temporada y bondad de las aguas, como Panticosa y Urberuaga de Ubilla.

na, porque el malestar exigía modificaciones, mejoras, pero nunca la total extinción de Escuelas. El florecimiento ulterior del Arte en Francia no debe atribuirse á la Revolución inmemorial, antes fué debido á los esfuerzos de Inglaterra, Alemania é Italia, y á los gérmenes valiosísimos y dispersos que existían en las clínicas: Dessault, Bichat, Laënnec y Cabanis no fueron engendrados por el torbellino republicano; brillaron éstos á pesar de las exageraciones de franciscanos, jacobinos y brissotistas, y dieron discípulos eminentes en épocas más tranquilas.

Y ¿cómo había de ocurrir otra cosa si los médicos de la Convención, como los de la Asamblea, en su casi totalidad, estaban huérfanos de aptitudes médicas sobresalientes; si no fueron allí á ejercer su elevado ministerio en bien de la institución y dedicaron toda su actividad á las fieras contiendas de la pasión y de las rivalidades?

Figuraron en la Convención *cuarenta y un* médicos, eliminando á Germiniac y Bourgeois, que no tomaron parte en las deliberaciones, aquél por haber fallecido y éste por enfermedad grave; tenemos que los *treinta y nueve* restantes, salvo contadas excepciones, son completamente desconocidos en la historia científica de la profesión.

Francisco Bergoeine, médico y alcalde de San Macario; Hardy y Panvillière, muñidores electorales; Lan-

y amigo, y no me ha sido posible ir á manifestarlo en tiempo oportuno en el seno de dicha Academia, *esquemáticamente*, y en el orden expuesto por el Sr. Pinilla, manifestaré mi manera de pensar.

«¿Llenan el ideal de la Higiene y de la ciencia médica los Sanatorios para tuberculosos?» Á mi juicio, y en absoluto, sí; pues, cual ocurre con otras clases de enfermos crónicos, es conveniente, no sólo recluirlos de la sociedad en que viven, sino que se haga esto en condiciones *ad hoc*, y los Sanatorios *pueden y deben* reunir tales condiciones.

Toda vez que son enfermos en alto grado *contagiosos*, se les debe recluir de la sociedad *á fin de que no sigan infectándola*. ¿No se trata de extinguir los focos, por ejemplo, del cólera, de la peste bubónica, etc., etc., *impidiendo el contacto social* de los atacados con los que no lo están? ¿Hay alguna otra enfermedad contagiosa é infecciosa que cause *más ni tantas* víctimas? ¿Existe en las demás enfermedades *peligrosas* para la sociedad (cólera, difteria, peste bubónica, etc.) tanta despreocupación *en general*, y tan poco temor al contagio *en particular*, como acontece con la tuberculosis, por lo cual acaso sea ésta una de las causas que más contribuya á su difusión y á su intensidad, por someterse los enfermos al tratamiento mal ó tarde?

En mi sentir, el día en que, como antiguamente se hacía con los leprosos, se *separen á fortiori* los tuberculosos de la vida común en sociedad (y con ello dieron prueba los antiguos de saber en materia de infección y de higiene *tanto* como hoy), comenzará seguramente á disminuir la difusión y la horrible mortalidad que produce la tuberculosis, y tal vez se la llegue á dominar á semejanza de lo que ha ocurrido con la enfermedad lazarina.

¿Por qué les tiene miedo el Sr. Pinilla á los Sanatorios para tuberculosos y no les teme á los Balnearios, por ejemplo, en los que, en tesis general, sin ninguna de las condiciones de higiene, de comodidad, y ni aun

de aseo siquiera en alguno, se *amontonan* (1) los enfermos tuberculosos de todas clases y períodos en revuelta confusión, haciendo vida íntima y común con los de afecciones y dolencias distintas, y con personas sanas, entre los que no escasean los viejos y los niños?

La Higiene y la Sociología dictan leyes sabias, aplicables siempre *á lo general de la población*, y en este sentido deben dictarse en lo referente á los tuberculosos con objeto de impedir ó disminuir por lo menos el contagio, mediante la construcción de Sanatorios, lo mismo para los pobres que para los ricos, y *obligando de veras* á recluir dichos enfermos en aquéllos hasta su completa curación. Claro está que, con lo que acabo de exponer, pongo de manifiesto mi manera de pensar en lo concerniente á la conveniencia de los Sanatorios, y en lo que se refiere á la curabilidad de la tuberculosis.

He de advertir, sin embargo, que no soy partidario de los Sanatorios para tuberculosos en forma de hospederías, fondas, balnearios, hospitales, etc., etc., es decir, en grandes edificios comunes para todos. Concibo como más útil, en general, la cura al aire libre, con ejercicio libre, con baños de luz solar; y contando con la *benignidad de la temperatura*, tendría por *verdadero ideal* la práctica que, no hace mucho, he leído no sé dónde (1), de obligar á vivir noche y día á los tuberculosos en barracas ó casitas aisladas para cada enfermo, al aire libre y casi desnudos, acostumbrándoles á esto poco á poco, hasta que en último término

(1) Después de escritas estas cuartillas, sé que impera tal procedimiento terapéutico en el Sanatorio de Rikli, situado en las montañas de Carniola, cerca de Trieste. Altura, 800 metros.

Es una verdadera cura por la luz, en virtud de la cual, exponen los enfermos el cuerpo, enteramente desnudo, á la acción de la intemperie, paseando la mayor parte del día al aire libre. La costumbre se establece por gradaciones sucesivas, hasta llegar al hábito. El Sanatorio se abre en Mayo y se cierra en Septiembre. Está muy acreditada en Alemania esta práctica, de la que, se dice, se obtienen resultados maravillosos.

thénas, fogoso orador adicto de los Rolland; Lepage, traductor de Celso y administrador de Loterías; Barailon, de larga carrera política; Bodin, cirujano de aldea y agitador de las masas; Focdedey, jefe de partido en Dunkerque; Defrance; Lobinhés, que terminó siendo comerciante y alcalde en Villefranche; Salles, de no vulgar renombre; Vitet, químico reputado; Opoix, boticario; Prunelle, traductor de sagrados textos; Maurel y Plaichard-Chollière, insignificantes en la profesión, pertenecieron al partido de la Gironda y se les recuerda por haber pedido la reclusión ó el destierro de Luis XVI (1). Se sentaron en la Montaña con Robespierre: el sanguinario Marat, médico y escritor rabioso; Dubouchet, médico en Montbrisson; Duhem, médico y juez de paz en Lille; Champmartin, farmacéutico; Campmús, médico de Tarbes; Bousquet, alcalde y médico en Mirande; Calés, de cierta instrucción profesional, demostrada en algunos folletos; Echasseriaux, secretario de la Convención y doctor por Montpellier; Gillemardet, médico y alcalde en Autun, que murió loco; Lacoste, historiador; Laurent, Bô, Bandot, Clédél, Robaud, Siblot, Beauvais de Breau, Pelisier, Taillefer, Levasseur, comadrón en Mans, y Presavin, cirujano de Lyon, votaron la muerte del Monarca.

(1) Para más detalles, véase escritos de Cherau, Cabanes, Lancerotte y Discursos parlamentarios.

Si á estos diputados unimos otros legisladores de aquel tiempo, como Chambon, alcalde de París y médico; el estudioso Gastellier, Deperet, Allard, Auclerc, Desère, Faye-Lachese, Bonestard, Bagot, Gallot; el naturalista Broussonet, Fisson-Jaubert, Girard, Blin, Gaulmin, Fos de Laborde; el famosísimo Guillotin; Roubaud, médico y autor dramático; el sabio cirujano Tenon; Latour, autor de un Tratado sobre las hemorragias; Lucat, Meyer, Paigis, Férède, Laloi, Lacépède; Toret el químico; Touret y el inolvidable Fourcroy, acusado de permitir el suplicio de Lavoisier; deduciremos que, salvo limitadas excepciones, llegaron á las Asambleas francesas, constituyente y legislativa, por sus aptitudes y méritos políticos, como agitadores y propagandistas de las soluciones radicales; la base de su elección fué su ardor político, no su mérito valer; el principio ó el fin de la carrera de los más de ellos estuvo en los clubs, en los comicios, en las alcaldías y juzgados, en los destinos políticos.

Sucedió, pues, en la Revolución mentada con los procuradores del pueblo, que eran médicos, pero no discípulos fervorosos de Hipócrates, lo que viene aconteciendo en España y acontecerá en circunstancias semejantes, conviene á saber: que la institución carecerá de verdaderos y leales representantes en Congresos y Senados, «mientras los delegados deban el cargo á la política y no á los triunfos y méritos profesionales.»

resistiesen casi por completo el traje de Adán, volviéndolos al estado semisalvaje en lo que hace á esta práctica de la vida, pues se ha demostrado que la sangre, los tejidos y el organismo entero se oxigena más, se nutre más y vive mejor, cuanto *más al aire libre se exponga* y cuanto *más bañado directamente por la luz* se halle.

Como es lógico, ha de ser compatible semejante práctica con la temperatura ambiente, guardando relación una y otra. Respecto de la temperatura, altura sobre el nivel del mar, orientación, etc., etc., debo consignar que, ni á todos los tuberculosos conviene de *un modo absoluto* la temperatura uniforme y alta con escasa elevación sobre el nivel del mar, ni la de condiciones opuestas, ni cualquiera otra intermedia, teniendo cada una sus indicaciones particulares á cada individuo y á cada estado y período de la enfermedad, pues que ante todo debemos estudiar el medio más á propósito para curar *individuos tuberculosos*, en vez de seguir el erróneo camino de legislar higiénica y terapéuticamente *para la tuberculosis*.

También conceptúo de alguna importancia el hacer dormir á esta clase de sujetos desnudos por completo en el interior de la cama, como complemento de la cura por la luz, y para facilitar *toda* clase de movimientos (voluntarios y de la vida orgánica).

«¿Se les debe decir á los tuberculosos que lo son?» Por regla general, y siempre que no se hallen en un período avanzado del mal, creo que sí. Naturalmente, á los individuos impresionables, á los pusilánimes y á los debilitados en exceso se les irá preparando poco á poco para la noticia, que sólo se dará en momento oportuno, pues pocas veces el conocimiento de la verdad de su estado ha de agravarles su situación.

En cambio, la costumbre de ocultársela no conduce á nada en el último período, y origina fracasos en la terapéutica en los primeros estadios del mal, porque, no creyéndose *casi* enfermos, descuidan el cumpli-

En suma: nos ratificamos en la idea de que los deberes sanitarios, el concepto del derecho á la salud, las reformas higiénicas, las mejoras docentes y la unidad en la práctica de la Medicina y de la profilaxis, únicamente deben esperarse de la intervención sabia y liberal de los *médicos políticos*, de los profesores instruidos, cuando, en número proporcionado á la grandeza de la institución, constituyan en el Parlamento núcleo respetable por su ciencia, por su seriedad, por sus firmes y bien enderezados propósitos, favorables á la pública salud, á la justicia y al mayor decoro de la clase.

— Aunque por tal representación médico-política sólo pudiéramos contener la evidente ruina del ejército, por abandono de la higiene militar, disminuir la mortalidad horrenda, la morbosidad creciente en el ejército y los gastos enormes que ésta produce, reformar la ley de reclutamiento, el cuadro de exenciones físicas, perfeccionar el régimen del soldado, levantar su espíritu y disminuir el horror que causa el servicio de las armas, precisamente por el olvido en que se tiene á la Higiene, sería ello un triunfo grande y causa más que suficiente para aconsejar la representación que proponemos.

Á este objeto recomendamos á los lectores el folleto que, con el título *Decadencia del ejército*, acaba de publicar el sabio higienista D. Felipe Ovilo, hombre de recto criterio y de excepcional pericia en esta suerte de

miento fiel del tratamiento prescrito, y no dan importancia á las recomendaciones del médico, que creen, en cambio, hijas de un interés bastardo ó propias de la ignorancia ó de la exageración.

Y este conocimiento de su estado patológico les servirá además para que observen más á conciencia los consejos que se les den con objeto de impedir el contagio.

Mas, por otra parte, si se les ha de mandar á los Sanatorios para tuberculosos, ¿cómo hacerlo ocultándoles la naturaleza de su enfermedad? El intentarlo siquiera resultaría ridículo ante el enfermo.

De mí sé decir que tengo ejemplos de personas á quienes, desde el instante en que les he hecho conocer su verdadera situación, ha sido cuando han tenido empeño en curarse.

«¿Se cura la tuberculosis?» Sí, y preferentemente la tuberculosis laríngea primitiva, la cual puede y debe curarse en casi todos los períodos; si la lesión es primitiva, no ha infectado el organismo en general, y se emplean para combatirla los medios farmacológicos y quirúrgicos apropiados. Y esto que digo de la laríngea lo creo aplicable al pulmón, intestinos, etc., con la distintiva natural del funcionalismo particular á cada órgano.

Y me atrevo todavía á emitir otra idea: si la tuberculosis debutara con gran aparato escénico, cual ocurre con las pulmonías, los cólicos, etc., etc., *se curarían siempre*, porque, tanto el enfermo como el mismo médico, percatados de la transcendencia del mal, se apresurarían á combatirlo mejor, de un modo más decisivo, y sobre todo *más á tiempo*.

Aunque realmente no debe ocuparme en este trabajo lo referente al tratamiento de los *individuos tuberculosos* (como antes dije, cosa diferente del tratamiento de la tuberculosis), manifestaré, sin embargo, que sólo conceptúo *hasta hoy* importante en el mismo un medicamento, la creosota sintética, y dos procedimientos

materias. En dicho libro, conciso, metódico y veraz, hay datos que abochornan y cifras que llenan de amargura al amante de España y de la ciencia de la salud; en tal obra, muy notable, se cosechan á manos llenas argumentos para apoyar la intervención numerosa, selecta y eficaz de la clase *médica* en la legislación del Estado.

Cumpla el pueblo sus deberes, obren con sinceridad los Gobiernos, entiendan sus intereses los médicos, y la regeneración, tan llevada y traída, será un hecho y la ciencia de curar conquistará su deseado esplendor. De no conducirnos de esta suerte, el daño será general y creciente y caminaremos con paso rápido hacia la ruina por el calvario moral de la insignificancia y descrédito.

L. COMENGE.

Abril, 1899.

para su administración, los cuales, sin molestias ni fatigas para el organismo, consiguen hacer absorber pronto y bien grandes cantidades del mencionado medicamento. Tales procedimientos son: las inhalaciones en baños de aire comprimido, y las inyecciones intra-traqueales.

Las primeras son más conocidas y empleadas en España, teniendo en Madrid un establecimiento perfecta y científicamente instalado.

De las segundas, no muy practicadas en nuestro país, puedo hablar por experiencia personal, pues en siete años que las vengo usando, he llegado á convencerme de sus excelentes resultados. Empleo, al efecto, y según los individuos y las fases del mal, cantidades diferentes de creosota disuelta en aceite esterilizado, combinada ó no con el mentol ó el ictiol.

Como complemento indispensable del tratamiento farmacológico y del climatológico, conviene hacer resaltar la importancia capital que para mí tiene la *gimnasia respiratoria al aire libre y puro* mediante *inspiraciones profundas, largas y sostenidas*, combinadas con movimientos gimnásticos de los brazos, tórax y cuerpo, seguidas por una mayor ó menor *cohibitio hábitus*, después de la que se practiquen espiraciones cortas ó rápidas, largas ó despaciosas, según los casos y momentos, y con cuya práctica, además de tonificar gimnásticamente todo el aparato mecánico de la respiración, establecemos *un mayor*, frecuente y amplio recambio gaseoso en las vesículas pulmonares, con todas sus consecuencias favorables á la hematosi y asepsia intrapulmonar, asepsia que resultará química por la mejor oxigenación, y física por la exagerada dilatabilidad de dichas vesículas y bronquiolos, dilatabilidad que irá seguida de una mayor contracción en aquéllos y de un estímulo en sus fibras musculares, todo lo cual dará por resultado final la producción de tos profunda y potente y que expulse mejor los productos patológicos en ellos retenidos.

Y, finalmente, será de primordial eficacia, como lo acredita la experiencia, la sobrealimentación del enfermo, pues debemos contar con que á los gastos propios originados por la enfermedad, vamos á sumar los que surgen de la vida del campo y del ejercicio físico más continuado y más activo, y á diario vemos que, cuando un tuberculoso come mucho, se nutre, aumenta de peso y se facilita su curación.

Hasta tal punto es esto verdad, que muchas de las curaciones mal llamadas casuales, espontáneas ó debidas á la vida del campo, son producto de la sobrealimentación.

ABOLICION DE LA PENA DE MUERTE ⁽¹⁾

Mucho se ha criticado la ley ó pena del talión, la cual consistía en castigar del mismo modo que se delinquía, llamando á esta pena, con sobrada razón, bárbara é inhumana. Pues bien: á pesar de hallarnos en las postrimerías del siglo XIX, siglo de tantísimo adelanto y civilización, que por antonomasia lleva el nombre de *siglo de las luces*; sin embargo, esa ley cruel subsiste en parte, por decirlo así, aun entre nosotros. Verdad es que dicha pena no se aplica en sus grados medios y mínimos, ni se le dan aquellas formas terro-

ríficas de sacar ojo por ojo y diente por diente; pero se aplica, por desgracia, en los grados máximos, como es la de quitar vida por vida, que en último término tal sucede con la pena de muerte.

Cierto es también que la última pena va rodeada de grandes procedimientos y preparativos, y un lujo de detalles y diligencias en los primeros; empezando por la indagación judicial más escrupulosa de los actos, el juicio oral, veredicto de un Jurado más ó menos competente, acusación y defensa correspondientes, y terminando por los resultandos y considerandos de la sentencia. Pero todo este derroche de formas y procedimientos criminales viene á terminar dictando y aplicando la pena capital, la mayor que se puede aplicar á un sér humano, lo mismo que á todos los demás seres orgánicos, como es la de privarlos de su misma vida. Y esta pena se hace efectiva apelando al derecho de la fuerza; pero nunca al de la verdadera justicia. Es decir, que la sociedad, á pesar de evolucionar en un medio culto, apela al mismo derecho de que hizo uso y se amparó el criminal en la comisión de su delito; pues aun cuando algunas veces aquél apela á la astucia, no deja de ser éste un modo y derecho análogo en barbarie y crueldad al primero.

Por otra parte, numerosos casos se han dado de condenar á un inocente y hacer subir al patíbulo á personas que, teniendo más derecho á la vida que los mismos jueces y verdugos que se la quitan, mueren brutal y prematuramente por una sentencia injusta, derramando sobre sus familias y generaciones la mancha indeleble de la iniquidad. Se me dirá, sí, que los tribunales condenaron inconscientemente; pero no por eso dejará de ser mayor el delito que se comete imponiendo un castigo sin haber delincuencia alguna, aun cuando para considerarlo como tal delito le falte la circunstancia especialísima de ser intencional y premeditado, que aquel que no ha cometido ninguno y expía un crimen por orden de un tribunal sentenciador. Y esta injusticia es tanto más criminosa cuanto que el que muere indebidamente en una horca se halla del todo desamparado de la ley y de la sociedad; mientras que el dictador de la disposición penal obra á espaldas y abusando de esa misma ley, y con el beneplácito de una sociedad que vende como fútil mercancía sus vocingleros aplausos y los prodiga con inexplicable y ebrio frenesí.

Además de ser la pena de muerte el colmo de la ignominia y de la ferocidad, es, por otro lado, completamente antihigiénica. Y digo que es antihigiénica, porque la Higiene persigue el fin supremo de la salud y el perfeccionamiento humano, y de ninguna manera puede estar conforme con ley ni determinación alguna que prive al hombre de su vida en el pleno goce de sus funciones fisiológicas. Trátese del criminal ó del hombre honrado, la Higiene, que es la ciencia filantrópica por excelencia, jamás consentirá que se prive de la vida á un sér humano. Así como la profilaxis detesta al crimen que, infringiendo las leyes, se opone á la marcha normal del hombre y de la sociedad, tampoco aprueba esa penalidad brutal que inutiliza y extingue para siempre la vida del sér humano.

No porque el criminal sea una bestia feroz, un salvaje peligrosísimo ó un degenerado altamente dañino, ha de corresponder la sociedad y el Estado de la misma manera y tan bárbaramente en cuanto á su persona, para castigar sus actos vandálicos é inhumanos, con

(1) Véase el número anterior.

análoga crueldad que aquella con que él procedió al realizar el crimen. No hay un precepto higiénico que se oponga, ni siquiera indique, que al culpable deje de castigársele en verdadera forma y con toda la severidad de la justicia; antes, por el contrario, aconseja el buen orden, los medios para garantizarlo y la disciplina penitenciaria, porque son medidas profilácticas de reconocida importancia por lo que hace á la conservación y perfeccionamiento de los demás elementos sociales; pero lo que la Higiene prohíbe terminantemente es que se prive de la vida á seres racionales que disfrutan de ella.

Mas, aparte de todo esto, se nos ocurre preguntar: ¿qué ventajas puede sacar la sociedad de la aplicación de la pena de muerte? Ninguna, á mi entender.

Hartos son ya los medios de destrucción humana de que se hace uso, sin contar éste tan desapiadado. Bastan los innumerables homicidios que se llevan á cabo con motivo de las guerras y otras disidencias que surgen en las naciones, para malograr infinitas vidas, muchas de ellas de inestimable valimiento, sin tener que hacer mención aun de esas ejecuciones y actos patibularios ordenados por la justicia. Tanto unas como otras acciones son el eco fiel de la falta de un verdadero progreso y moralización de los pueblos, y de las reminiscencias semibárbaras de otras épocas. El asesino mata, por un lado, y la justicia, con su correspondiente poder ejecutivo y verdugos, por otro.

Aparte de todo esto, la misma sociedad y el Estado se privan de un elemento, del cual debían tratar de sacar algunas utilidades para resarcirse en parte de los gastos necesarios y bastante cuantiosos que se invierten en la imposición del castigo. Esto, que se podía conseguir al mismo tiempo que se pensase al delincuente, no se hace de ninguna manera con la aplicación de la pena de muerte.

Si examinamos la cuestión desde el punto de vista religioso, vemos que el catolicismo, única religión verdadera en mi concepto, tampoco ve con gusto esa pena tan extremada y menos humanitaria que ninguna de las que se pudiesen inventar. El que nuestra religión aborrezca la última pena, nada tiene de extraordinario, porque es un castigo que se opone diametralmente á sus principios y sentimientos de caridad.

La pena de muerte es también contraria á la civilización moderna y al progreso de los pueblos, puesto que contra aquella dura roca se estrellan los sentimientos humanitarios y filantrópicos, y cuyas banderas llevan por emblema las maravillosas y benéficas virtudes que, á decir verdad, abundan en el fondo de ese modo de ser social. Y esto es muy lógico, porque la pena capital no es más que una reminiscencia de nuestro estado salvaje en las primitivas épocas, los restos de aquellas leyes inhumanas de otros tiempos, y análogas en su crueldad á aquellas que aplican los pueblos que aun no han visto la luz de la civilización, en los que el espíritu de las leyes carece de los principios de equidad y tiene por objetivo predilecto la venganza.

Tal vez podrá haber algún filósofo partidario de las medidas radicales, y que objete á nuestra manera de pensar diciendo: que todo miembro corrompido y dañino debe ser eliminado; y á la manera que se practica en Cirugía y en Medicina, extirpando los tumores malignos y destruyendo y desinfectando los elementos microbicos y patogenéticos, que así debe hacerse también en el organismo social, exterminando esos seres perni-

ciosos para los demás ciudadanos. Pero esta comparación es más bien ilusoria que lógica, puesto que no hay paridad entre sus términos, pues sabido es que para castigar al criminal no es preciso matarlo; pudiendo recluirlo, castigarle en otra forma y privarle de hacer más daño; cosa que no podemos conseguir en aquellas ciencias con muchos procesos patológicos de índole funesta y con los que se tropieza á cada paso.

Yo bien sé que esos crímenes espantosos, en los que se reúnen todas las circunstancias agravantes, provocan, aun en los corazones más compasivos, un deseo irresistible de vindicar y contener esos enormes delitos, de cuya justificada excitación somos presa todos los seres humanos, siendo, por lo tanto, muy difícil resistirse á los arrebatos de venganza y á las extralimitaciones que á granel se nos presentan en aras de una justicia lo más recta y dura que se puede concebir. Esto disimularía un tanto la severidad, mal efecto y desproporción de la pena de muerte allá en días de menor cultura; pero no puede disculparla en las épocas presentes, ni tolerar impasible que de hoy en adelante se siga aplicando el último suplicio sin otros apoyos que los que tan inhumanitaria é ilógicamente se alegan.

Tampoco ignoro que, fundándose en el principio de la selección natural, pudiera hacerse la objeción materialista de que la pena de muerte es conveniente para ir regenerando la Humanidad por medio de esa exterminación de los individuos más malos que pertenecen al grupo criminal, y disminuir á su vez de esta manera el número de los delincuentes. Á pesar de lo fundado de esta razón desde el punto de vista exclusivamente material; sin embargo, no es preciso matar al criminal para privarle de todos los demás derechos. Y, además, si este principio se aplicara, ¿cuántos hombres que hoy figuran hasta entre las personas más honradas y clases más respetables no tendrían que desaparecer?

En vista de la poderosa influencia hereditaria en la cuestión de malas inclinaciones, estaría muy bien que al condenado á la última pena se le privase hasta de la libertad de reproducirse. La prole de los grandes criminales debía considerarse como digna de una observación especial, para que si algún día daba señales de aquellas propensiones malignas de sus progenitores, fuese objeto de prevenciones especiales y aun de un tratamiento adecuado como el que pudiese proporcionarse en una colonia penitenciaria formada al efecto.

Por último, si con la pena de muerte se persigue, además del castigo del culpable, una lección para los restantes individuos de la sociedad que puedan abrigar en su interior algunas ideas criminales, y hasta una satisfacción para esa misma sociedad por la ofensa inferida, bien cruenta, por cierto, y poco edificante es aquella y menos cumplida es ésta. Todos sabemos el jolgorio que se arma el día de una de estas ejecuciones allí mismo al pie del patíbulo; el cuadro tan ridículo y semisalvaje que se desarrolla á su alrededor da la nota más desgarradora y antihumanitaria que puede contemplarse en un pueblo culto.

Tales castigos ejemplares, en vez de servir de reprensión, son casi como nuevas ocasiones para llevar á cabo otra porción de delitos junto al cadalso difamante y al unísono de los últimos lamentos del ajusticiado.

Las gentes han tomado estos actos como un espectáculo cualquiera, y siguen considerándolos como fiestas alegres y gratuitas, á las que concurren con verdadera avidez.

Las ejecuciones, pues, de la pena capital no sirven de ninguna manera de medio preventivo, ni de edificación, como lo prueba, entre otras muchas razones, el aumento considerable que cada día se observa en las sentencias de muerte. Este aumento no se aprecia tan sólo en una nación determinada, sino que es harto sensible en la mayor parte de ellas, especialmente en España, Austria, Bélgica, Italia y otras. En Italia subieron en unos dieciocho años (1863 á 1880) casi la mitad, de 54 á 104, mientras que su población general sólo había aumentado un sexto. Y así por el estilo en los demás países donde existe el supremo castigo humano.

En vista de cuanto dejamos manifestado, se hace indispensable de todo punto que se busque otro medio de castigo más humanitario y equitativo, y capaz de dar, al mismo tiempo que produce la correspondiente penalidad, algún resarcimiento y utilidad, si cabe, á los demás elementos sociales, y á la vez mejores resultados también en cuanto á la acción repressiva y edificante.

Más adelante hablaremos del castigo con que debe substituirse á la pena de muerte.

Para concluir en lo que se refiere á la supresión de la pena capital, terminaré este capítulo con unas notables frases del ya citado ilustre Dr. Nieto y Serrano, que me servirán como de honroso epílogo á lo que en él dejamos expuesto.

«...¿Quién al hombre del hombre hizo juez? hacia decir Espronceda al verdugo, rebelándose, sin duda, contra esa necesidad de defensa, que siempre se ha aducido como justificación del secuestro y del homicidio legales. La sociedad mata y secuestra sin el menor escrúpulo de conciencia, creyéndose plenamente autorizada para imponer la muerte y el secuestro como castigo á los secuestradores y asesinos. ¿Autorizada por quién? ¿Qué arte mágica puede convertir así el crimen en justicia, el mal en bien? ¿Será acaso el número? ¿Bastará para ello sumar votos en una urna? Lo que un malhechor solo no puede hacer bueno, ¿dejará de ser malo, siquiera lo hagan miles de malhechores, todos los malhechores que pueda abortar de su seno la inmensidad de los tiempos?» (1).

DR. ANTONIO CORREA.

Lugo, 1898.

Sección Práctica.

EL DELIRIO SALICILICO

En EL SIGLO MÉDICO correspondiente al 19 de Febrero último, y bajo el epígrafe que sirve de encabezamiento á estas líneas, leo la noticia de que un médico extranjero, el Sr. Rendu, ha observado una mujer atacada de reumatismo que, después de tomar 12 gramos de salicilato de sosa en dos días, fué acometida de violento delirio, comparable á un acceso de manía aguda, que duró ocho horas.

Aunque no hemos de negar al Sr. Rendu los derechos de prioridad en este asunto, bueno será hacer constar que trastornos semejantes han sido observados por varios médicos españoles; sólo que, estimándolos como consecuencia *natural* de la absorción del salicilato, siempre que se reúnan determinadas condiciones,

(1) Dr. Nieto y Serrano, lugar citado.

que seguramente coincidieron en la enferma de Rendu, no han creído necesario parar mientes en ello.

Y como es muy justo dar al César lo que es del César, voy á evocar un recuerdo, exponiendo cómo adquirí los primeros datos respecto al delirio salicílico.

Por el año de 1885 — la fecha no es de ayer — cuando cursaba los primeros de clínicas en la Universidad Central, quiso la casualidad que fuera mi compañero de hospedaje, durante algunos días, un ilustrado médico andaluz, el cual, si la memoria no me es infiel, ejercía en Martos (Jaén) y se llamaba D. José López Luque, con el que departía todos los días, de sobremesa, sobre casos y cosas de la Medicina. En una de estas conversaciones, interesándose aquel experimentado práctico — á quien no he vuelto á ver, y si vive me complazco en saludar desde las columnas de este periódico — en conocer los diagnósticos y principales tratamientos á que estaban sometidos los enfermos de San Carlos, recuerdo que al ir yo satisfaciendo su curiosidad y decirle que el núm. 1 de la Clínica de hombres lo ocupaba un maquinista del ferrocarril, reumático, que tomaba un gramo de salicilato de sosa cada cuatro horas, me preguntó: ¿Y no se ha puesto loco?

— No, señor — le contesté sorprendido —, ni sabía que el salicilato de sosa produjese esos efectos.

— No me extrañan su sorpresa y su ignorancia — me respondió —: tampoco los conocía yo. Mas cuando lleve algunos años de ejercicio, si emplea el salicilato de sosa con frecuencia, seguro estoy de que encontrará enfermos á quienes produzca esta sustancia fenómenos de excitación casi maníaca.

Y me refirió entonces que el primer enfermo á quien administró el salicilato de sosa, á las veinticuatro horas de tenerle bajo la acción de este medicamento, lo halló presa de un violento delirio alucinatorio, pretendiendo saltar del lecho, porque en éste, así como en las paredes y en el techo de la alcoba, no veía más que duendes, fantasmas y demonios que venían á llevárselo á toda costa; concluyendo por rogarme que inquiriera todos los días si al reumático de la Clínica se le presentaban ó no estos fenómenos.

No necesitaba decírmelo. Allá iba yo todas las mañanas á observar é interrogar al maquinista, ansioso de sorprenderle bajo el influjo de alguna fobia horripilante: pero pasaron días, el Sr. López Luque se fué, y el enfermo, hombre de pocas palabras y algún tanto adusto, se fué también, aliviado de su dolencia, no sin antes mandar á mala parte á aquel estudiantillo curioso, que quedó dudando de las manifestaciones del médico andaluz.

Transcurrieron tres años: yo ejercía en mi pueblo natal, y sin duda, en alguna conversación sostenida con mi excelente amigo D. Primitivo Torres Fabián, titular de Torre de D. Miguel (Cáceres), habría expuesto á éste las observaciones del médico de Martos, porque un día me hallé con una carta de aquél en la que me decía: «Vente inmediatamente si quieres ver á una enferma con las alucinaciones que produce el salicilato de sosa.»

Y allá fui á estudiar el delirio salicílico.

Tratábase de una mujer joven, nerviosa, bien constituida, á la que tres días después de un parto de gemelos se le había iniciado una fiebre séptica que mi colega venía combatiendo con el salicilato de sosa. Llevaba ingeridos 10 gramos y hacía algunas horas que comenzó á agitarse en el lecho, siendo muy difícil el

contenerla; los muebles y objetos de la alcoba adquirirían á su vista las proporciones de seres fantásticos y espantosos, pidiendo con insistencia que los retiraran de allí; los médicos se le figuraban demonios de enormes dientes y ojos de fuego, ocultándose bajo el embozo de la cama para esquivar nuestra presencia; su lenguaje era incoherente, desordenado, gesticulando y accionando sin cesar, estaba pálida, sudorosa, con las pupilas contraídas y la lengua sucia. El pulso era frecuente y la temperatura moderada: 38°,5, si mal no recuerdo.

¿Asistíamos á un acceso de locura puerperal? ¿Estábamos frente á un accidente urémico? ¿Era la hipertermia la responsable de estos trastornos ó eran los 10 gramos de salicilato de sosa ingeridos en cuarenta horas?

De la pureza del medicamento no había que hablar: el farmacéutico que lo despachó era para nosotros una sólida garantía, mereciéndonos la más absoluta confianza. Además, en el mismo día y á igual dosis se le había administrado á otros enfermos sin que á ninguno se le observaran efectos semejantes.

Y en la duda diagnóstica, resolvimos esperar suspendiendo toda medicación, hasta el salicilato inclusive.

Al día siguiente los fenómenos de excitación habían desaparecido para no volverse á presentar, aunque la fiebre siguió ascendiendo, y no logramos verla remitir sino tres días después, merced al empleo de las sales quínicas y á una prolifa desinfección uterina.

¿Podía, pues, cabernos alguna duda respecto á la significación del delirio observado? Á nuestro juicio no, y la práctica ha venido á confirmárnoslo.

De entonces acá hemos tenido ocasión de observar efectos semejantes en neumónicos, reumáticos, griposos, puerperas, etc., á quienes habíamos administrado el salicilato de sosa; y hoy ya no los observamos por la sencilla razón de que nos abstenemos de usar esta sustancia, mientras no estamos plenamente convencidos de que existe perfecta permeabilidad renal.

La absorción de los salicílicos es rápida, inmediata, y su eliminación, aun en riñones completamente sanos, puede comenzar pronto y concluir tarde. Gubler comprobó la presencia de este medicamento en la orina de un enfermo catorce días después de habérselo administrado. Si el parénquima renal está en perfecto estado fisiológico, el salicilato de sosa producirá un aumento en la secreción de la orina por irritación renal, á semejanza del nitrato potásico; mas si no existe completa integridad nefrítica, el salicilato no se elimina, sobrevendrá la acumulación de acción, la orina disminuirá y la sangre retendrá ciertos productos que, en lugar de ser excretados, serán reabsorbidos, determinando alteraciones químicas en la sustancia nerviosa, causa tal vez de los trastornos que hemos señalado.

Claro está que la intensidad del delirio salicílico varía con las circunstancias de enfermo, dosis y mayor ó menor alteración renal; pero el hecho es seguro, indubitable, y se manifestará siempre, lo mismo en el neumónico, por las alteraciones degenerativas que sufre el epitelio secretor del riñón, que en la puerpera, por la reciente y constante compresión que las venas renales han experimentado al desarrollarse el útero.

Por esto, si el Sr. Rendu hubiera investigado cuidadosamente el estado del aparato urinario de su en-

ferma, es fácil que en él hubiera hallado una seria contraindicación para el empleo de los salicílicos, y, por consiguiente, el delirio no se hubiera manifestado.

VICTORIANO PASCUAL DE SANDE.

Moraleja (Cáceres), Marzo de 1889.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. El escrofulismo. — EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Medicamentos peligrosos. — III. Tratamiento de la blefaritis por el protargol.

I

De un interesante artículo que sobre el *escrofulismo* ha publicado el médico primero Sr. Gutiérrez en la *Revista de Sanidad Militar*, tomamos las conclusiones, que dicen así:

1.^a Que el escrofulismo no puede admitirse como enfermedad, sino como un estado general que pre-dispone á padecer otras enfermedades.

2.^a Que no puede negarse la existencia clínica de individuos que reúnen una serie de caracteres que les dan fisonomía especial y se llaman escrofulosos.

3.^a Que el escrofulismo es una *tuberculosis latente*, y que sirve, al decir de Bouchard, de vacuna contra la misma.

4.^a Que no hay motivos para apellidar de escrofulosos á las dermatosis, por el hecho de recaer en escrofulosos, toda vez que no comunican á dichas lesiones carácter alguno específico.

5.^a Que las escrofulodermias y las hipertrofias ganglionares de los escrofulosos son realmente de naturaleza tuberculosa y no escrofulosa.

6.^a Que es un error grave el admitir la existencia de lesiones escrofulosas óseas, pues está demostrado plenamente el carácter tuberculoso de todas las lesiones óseas y articulares incluidas en la *escrófula*.

7.^a Que todos debemos trabajar con ahínco para conseguir desaparezca de nuestro cuadro de exenciones un artículo que no resulta en armonía con el estado actual de la ciencia.

II

La última obra del catedrático y decano de la Facultad de Medicina de París, Sr. Brouardel, *L'exercice de la médecine et le charlatanisme*, contiene un capítulo sumamente interesante sobre los *medicamentos peligrosos*, frase que puede tomarse en doble sentido, pues se trata á menudo de medicamentos que, si son peligrosos para el enfermo, lo son también para el médico. En esta categoría ocupa, sin duda, el primer lugar el *fósforo*, cuya eficacia, á pesar de los asertos de algunos médicos alemanes, es dudosa, y que, en cambio, por los accidentes que puede provocar, ha sido manantial de disgustos para quienes le prescriben. Ejemplo: el Sr. Massart (de Honfleur), acusado de haber provocado la muerte de un niño con este medicamento prescrito á una dosis racional (aceite de hígado de bacalao al milésimo), y condenado á pagar 600 francos de multa y 3.000 por daños y perjuicios, condenando también al farmacéutico á 400 francos de multa y á 2.000 por daños y perjuicios.

El Sr. Brouardel cita en su obra otro caso, observado en la Clínica de Legroux: érase un niño que murió en dicha Clínica con síntomas que este señor diagnosticó como propios de la intoxicación fosforada, lo

cual comprobó luego el Sr. Brouardel. El niño acudía á un dispensario privado donde los niños escrofulosos tomaban el aceite fosforado preparado según el método del Dr. Monti (de Viena), quien lo ha preconizado, y no ha tenido que lamentar accidentes, según cuenta, en más de 2.000 casos. En lugar de ser al milésimo, no contenía sino 0,60 gramos de fósforo por litro de aceite. El niño tomó en cinco días 10 miligramos de sustancia activa.

Los médicos que han prescrito el aceite fosforado han olvidado el hecho, clásico ya en Terapéutica y consignado en la obra de Trousseau y Pidoux, de que el fósforo bien tolerado al principio, puede ser causa de accidentes súbitos de intoxicación, aun sin haber aumentado la dosis. En las autopsias consecutivas á envenenamientos de este género se encuentran las lesiones de la intoxicación crónica, degeneración grasosa del hígado, de los riñones, de los músculos, y particularmente del cardíaco, que no pudiéndose producir súbitamente, prueban que los primeros trastornos han principiado algunos días antes de morir el enfermo.

En este caso, el Sr. Legroux incurrió en la debilidad de dejarse arrastrar por su diagnóstico, sin tratar de averiguar la causa de este envenenamiento. Para el Sr. Brouardel, aun habiendo muerto el niño á consecuencia del tratamiento, el médico no tenía responsabilidad alguna, hallándose á cubierto por la opinión del Dr. Monti, notable médico de Viena.

Los medicamentos más usuales, á causa de la susceptibilidad individual de algunos sujetos, pueden producir catástrofes. El Sr. Brouardel cita á propósito de esto el hecho siguiente: hace ocho meses, un médico de la ciudad X fué llamado para asistir á la mujer de un funcionario; estaba atacada de sífilis y dijo al médico que el que anteriormente la visitaba le administraba los *calomelanos* en inyecciones hipodérmicas, y le enseñó las recetas. El médico continuó el tratamiento por la vía hipodérmica; pero juzgando pequeña la dosis de calomelanos, la aumentó un poco, cuidando de prevenir á la enferma y á su marido. Á consecuencia de una inyección subcutánea de 0,10 gramos de calomelanos murió la enferma. Desgraciadamente, ninguno de los médicos había observado que la orina era albuminosa y que había una lesión renal muy acentuada. Se había empleado un medicamento tan activo sin haberse asegurado antes de la integridad de los órganos de excreción de la enferma.

La *aconitina* es quizás el más peligroso de todos los medicamentos: el Sr. Brouardel cita varios casos en que ocasionó la muerte su empleo, y concluye con estas palabras: «Por regla general nunca debe emplearse la aconitina; si por casualidad os veis constreñidos á usarla, empleadla en solución, pero prescribid como gran maximum un miligramo al día, de modo que una cucharadita tomada cada tres ó cuatro horas contenga un cuarto de miligramo; además vigilad mucho al enfermo para estar dispuestos á intervenir al menor signo de intolerancia... Con una solución se sabe con exactitud lo que se prescribe; pero con los gránulos no ocurre así. Hemos procurado averiguar la cantidad de sustancia activa que contenía un gránulo tomado en una casa respetable, y ha sido imposible hallar identidad absoluta entre estos gránulos, pues unos contienen un cuarto de miligramo, otros nada y algunos medio ó un miligramo. La solución es más segura; pero tiene el grave inconveniente de ser de una absorción mucho

más rápida que el gránulo, que exige para disolverse por completo lo menos diez minutos. Cuando se emplea una sustancia tan activa, es preferible que la absorción sea más lenta. Las inyecciones hipodérmicas preconizadas por Fonssagrives hay que proscribir las en absoluto »

También la *atropina* ha dado lugar á menudo á accidentes empleada en inyecciones subcutáneas. Algunos recaen en sujetos alcoholizados ó con trastornos viscerales; pero, de todas suertes, es preferible renunciar á su empleo, así como al de las inyecciones atropomorfíadas, preconizadas so pretexto de que la morfina es el antídoto de la atropina, y que no hacen sino aumentar las probabilidades de accidentes, asociando dos causas de peligro.

Según el Sr. Brouardel, las inyecciones de morfina son peligrosas, y de ellas se abusa con inusitada facilidad.

Los accidentes á consecuencia de estas inyecciones son muy raros en los hospitales, y esto depende de que se practican por lo general estando acostado el enfermo, y, por el contrario, en la clientela privada son menos raros los accidentes, por practicarse por lo común estando de pie el enfermo.

Hace algunos años se presentó en la consulta del Dr... una enferma con intensísima neuralgia. Sentada aquélla, practicóla el médico una inyección de morfina, á consecuencia de la cual sobrevino un síncope, transcurriendo dos ó tres horas antes de que la enferma pudiese abandonar la consulta.

Otro médico practicó también en su casa una inyección de morfina á una señora, que murió inmediatamente después.

Hace poco, dos médicos, el mismo día, en el mismo pueblo, situado á las puertas de París, tuvieron dos clientes, varón el uno y mujer el otro, que murieron súbitamente después de la inyección de 0,01 gramo de clorhidrato de morfina. Esta coincidencia era tan singular que se creyó en un error del farmacéutico. Las soluciones eran enteramente normales, 0,01 gramo de morfina por 1 centímetro cúbico de agua y habían sido despachadas por distintos farmacéuticos; las mismas soluciones se habían empleado antes y no habían producido accidentes.

¿Cuál es en estos casos el mecanismo de la muerte? Lo ignoramos en absoluto. Se ha supuesto que la punta de la aguja había picado una vena y que la solución, penetrando de golpe en el torrente circulatorio, había sido suficiente para ocasionar la muerte. Puede ser verdad esto, pero dista mucho de estar demostrado. En todos los casos tomad todo género de precauciones. No practiquéis en vuestro despacho las inyecciones subcutáneas, sino en el domicilio del enfermo y estando éste acostado. Si en estas condiciones sobreviene el síncope, podréis intervenir y la familia será testigo de los cuidados que prestéis al enfermo.

Hay un punto sobre el que conviene llamar la atención tratándose de este alcaloide, la permeabilidad renal. No olvidéis nunca que la morfina se elimina por el riñón y al mismo tiempo disminuye la secreción renal; si el enfermo tiene albuminuria, si hay una lesión cardíaca que pueda hacer sospechar la existencia de una nefritis por ligera que sea, absteneos de emplear la morfina.

III

El protargol, que en muchos casos parece constituir un sucedáneo ventajoso del nitrato de plata, se ha utilizado y utiliza en el tratamiento de la blefaritis. El Dr. Moimora aconseja el empleo de la solución de protargol al 20 por 100, el colirio de protargol al 5 por 100 y una pomada formulada así:

Protargol.	4 gramos.
Lanolina.	5 —
Vaselina.	5 —

Se embadurnará el borde ciliar enfermo varias veces al día, y durante dos ó tres minutos cada vez, con un pincel bastante resistente impregnado de la solución al 20 por 100. En casa hará el enfermo instilaciones del colirio al 5 por 100 tres veces al día, al propio tiempo que por mañana y noche barnizará de pomada el borde de los párpados.

Este tratamiento, ni doloroso ni desagradable, produce la curación aparente en quince días aproximadamente de embadurnamientos cotidianos.

Para evitar la recidiva no se suspenderá bruscamente el tratamiento, sino que se continuará el uso de la pomada durante ocho á quince días después de cesar los embadurnamientos.

ROMÁN TERRES.

Sociedades Científicas.

SOCIEDAD GINECOLÓGICA ESPAÑOLA

SESIÓN DEL 22 DE FEBRERO DE 1899

Presidencia del Sr. Gutiérrez.

Leída y aprobada el acta de la anterior,

El Dr. Benítez presentó á la Sociedad é hizo la historia de un niño de veintidós días que presentaba en la región lateral izquierda del cuello y hacia su parte media una tumoración blanda, movable y del tamaño próximamente de un huevo de paloma.

Esta tumoración fué observada por la madre del niño á los pocos días de nacer. El esterno-cleido-mastoideo cruza por encima de esta tumoración dividiéndola en dos lobulaciones. El diagnóstico que hizo fué de quiste bronquial. Aunque el caso nada tiene de extraño, es, sin embargo, poco frecuente, y al traerle á la Academia es porque desea saber la opinión de sus compañeros respecto á si es ó no prudente intervenir quirúrgicamente sobre estos quistes.

El Dr. Suárez de Mendoza dice que es indudable el diagnóstico que el Dr. Benítez ha hecho de su enfermito. Respecto á intervención, las que él ha visto realizar han sido casos desgraciados, y como por otra parte la vida no está amenazada con este quiste, cree que lo mejor es abstenerse de toda intervención.

El Dr. Gutiérrez asiente á lo aconsejado por el doctor Suárez de Mendoza. Toda intervención, así como la punción del quiste, la considera peligrosa en estas edades. Si el desarrollo del quiste da lugar á que éste se aísle y se hace grande, puede intentarse la operación en la edad adulta. En estas condiciones ha visto practicar alguna vez esta operación en el Instituto del Dr. Rubio, con buen éxito.

El Dr. Robert da á conocer á la Academia una pinza para la tracción de tumores uterinos, ideada por el Dr. Castillo Piñeiro. Con ella, dice, se facilita mucho la

extirpación de estos tumores porque mantiene suspendido el tumor de una manera muy segura.

El Dr. Suárez de Mendoza, aunque es partidario de simplificar en el instrumental todo lo posible en las operaciones, cree debe felicitarse á todo aquel que en nuestro país presente algo nuevo, y por esta razón envía muy gustoso sus plácemes al Dr. Castillo Piñeiro.

En el mismo sentido se expresa el Dr. Gutiérrez, encargando al Dr. Robert lo comunique así al Dr. Castillo Piñeiro.

El clorhidrato de fenocol en el tratamiento de la tos ferina. — El Dr. Sarabia dió cuenta á la Academia de sus observaciones acerca del valor terapéutico de este agente medicinal que desde luego asegura puede conceptuarse como de los más eficaces para disminuir el número é intensidad de los ataques de tos convulsiva.

Dice que aun dentro de las hipótesis que actualmente informan el concepto etiológico y patogénico de esta enfermedad, el tratamiento científico se ha de deducir del juicio definido, dentro de los conocimientos modernos, en punto á su etiología y patogenia.

Al efecto analiza las ideas antiguas y modernas que se tienen respecto de la tos ferina, y por la falta de espontaneidad en su presentación, por su transmisión por contagio y por la evolución que la caracteriza, cree que su etiología ha de concretarse á los estudios bacteriológicos que tanto se han adelantado en la actualidad después de las investigaciones de Poulet, Letzerich, Bürger, Afanassieff, Deichler, Griffiths, O. Zusch y otros, que aunque no son concluyentes por ahora, son un paso importante para la determinación del agente causal.

Respecto de su patogenia, opina que las diversas teorías que hoy se discuten para explicarla, las cuales analiza detenidamente, pecan de excesivamente exclusivistas, pues dentro de la hipótesis cabe hoy admitir la calificación que la da Trousseau sin realizar las bases de la teoría nerviosa. La tos ferina, dice, puede considerarse como una enfermedad de causa probablemente parasitaria, de localización en la porción supraglótica del árbol respiratorio, y cuyo agente etiológico puede determinar los ataques de tos convulsiva; por acción de presencia excitando directamente los nervios que animan el sitio en donde asienta, ó por excitaciones del bulbo á causa de la reabsorción de las ptomainas que algunos observadores han encontrado en circulación. Con este concepto etiológico y patogénico pueden muy bien explicarse cuando menos la contagiosidad é inmunidad de que gozan los que han padecido la tos ferina.

Divide las complicaciones de esta enfermedad en dos grandes grupos: las que se originan en las convulsiones de tos, ó sea de causa mecánica, y las infecciosas, que han reconocido por causa predisponente esta enfermedad. Hace una exposición de todas las complicaciones que ha observado y de los medios que utilizó para combatirlas, y se fija en dos casos cuya historia expone: uno se refiere á una niña de tres años de edad que observó en su consulta del Hospital de la Moncloa de D. Federico Rubio, á los veinte días de padecer la tos ferina, y cuando el número de ataques había alarmado á la familia por su frecuencia é intensidad. Como en otros casos, se le administró el fenocol hasta la dosis de dos gramos diarios, y si bien disminuyó considerablemente la intensidad y número de los ataques, el día octavo de observación tuvo en los ataques de tos

expectoración sanguinolenta. Este mismo día, á las diez de la noche, al concluir un ataque de tos, perdió el conocimiento, y después de algunas convulsiones generales quedó con una hemiplegia del lado izquierdo, hasta que á las dos de la mañana, cuatro horas después del suceso, al primer golpe de tos del nuevo ataque que se iniciaba, quedó muerta repentinamente. Califica el Dr. Sarabia este accidente de hemorragia cerebral, aun cuando no se haya podido averiguar por la autopsia este aserto, que juzga muy lógico en atención á los síntomas que observó. Este caso es muy interesante, porque son raras las hemorragias cerebrales como complicación de la tos ferina, y porque siendo escasa la bibliografía referente á este asunto deben darse á conocer para no olvidar precauciones ante este desenlace tan grave como infrecuente. El otro caso se refiere á una niña de ocho años de edad, que padeció sarampión y tos ferina al mismo tiempo con complicación de bronquitis intensa, y que á los veinte días de curada estalló súbitamente una meningitis tuberculosa, que aunque no tan frecuente como la primera, pulmonar aguda, no dejó de presentarse en las condiciones de esta enferma.

Después de los trabajos realizados por Tripod (1892), Modigliano (1893), el Dr. Martínez Vargas, de Barcelona, en comunicación dirigida al Congreso de Burdeos en 1895 y de las comprobaciones hechas por los doctores Poliyefktof, Grigoryet y Neupert, de Moscou, y teniendo en cuenta que la acción sedante que produce este medicamento, aunque no bien demostrada fuera de los casos en que se ha empleado tópicamente, podría ser garantía para decidirse á su empleo sin dejarse llevar del entusiasmo que á veces engendra lo nuevo, ni del deseo de presentar por novedades científicas acaso erróneas interpretaciones clínicas, dice el Dr. Sarabia, que en 45 casos ha podido comprobar ser cierto el efecto rápido y seguro de su acción positiva en el tratamiento de esta enfermedad. Con el objeto de poder aquilatar su valor, ha prescindido en todos los casos del empleo de la antisepsia local, tan preconizada por Josias, del Hospital Trousseau, y por otros clínicos, y solamente ha prescrito el clorhidrato de fenocol. El resultado obtenido puede deducirse de la siguiente estadística de observación:

Enfermos asistidos.	En la consulta pública.	28
	En la práctica particular.	17
		45
Complicaciones observadas.	Bronquitis.	18
	Bronco-neumánias.	4
	Enfisema pulmonar.	1
	Hemorragias nasales.	4
	Otorragias.	2
	Hemorragia cerebral.	1
	Adenopatías bronquiales.	3
	Meningitis tuberculosa.	1

Advierte que en la práctica privada, en donde la vigilancia del enfermo se puede ejercer con más ventajas, las complicaciones han sido en su mayor parte bronquitis ligeras, y como en los demás casos de la estadística, ha empleado exclusivamente el fenocol en ocasiones hasta á dosis de 2 $\frac{1}{2}$ gramos diarios, sin notar otro efecto del medicamento que una acción sedante rápida y segura. De estas observaciones, 34 casos contaban de uno á tres años y los 11 restantes de otras edades.

La duración de la enfermedad ha variado desde

treinta días á dos meses, y la mortalidad ha sido de tres casos en los observados, uno de ellos de meningitis tuberculosa de la práctica particular.

Después del uso de fenocol á la dosis de un gramo diario, el número de ataques en ningún niño ha pasado de diez al día, y la disminución de su intensidad ha sido la nota más saliente de su notable acción sedante.

El Dr. Benttez, después de felicitar al Dr. Sarabia, dice que para el tratamiento de la tos ferina se fija preferentemente en la localización del proceso, que puede ser supraglótica, glótica é infraglótica.

En el primer caso (aunque rara vez se observa esta localización en la práctica), el estímulo del reflejo parte de la mucosa nasofaríngea, y recuerda á este propósito dos niños tratados por él con esta localización, en que el cosquilleo pituitario determinaba quintas de estornudos. Lo más frecuente es que la localización sea glótica, determinando en este caso espasmos de la glotis. Y, por último, en los casos de localización infraglótica predominan los síntomas catarrales (bronquitis).

Esta localización de la enfermedad trae como consecuencia la localización también en el tratamiento empleado preferentemente, en el primer caso las insuflaciones, en el segundo caso las inhalaciones y los toques laringeos, y en el tercero los balsámicos al interior.

Hace algunas consideraciones sobre la etiología de esta afección y desecha la teoría nerviosa, que no explica el contagio, declarándose partidario de la teoría infecciosa, aun cuando hoy por hoy no se tenga un micro-organismo conocido como el responsable de la enfermedad.

El caso de hemorragia cerebral citado por el doctor Sarabia le ha recordado otro observado por él en un niño, en el cual un acceso de tos determinó repentinamente una parálisis, quedando desde este momento el niño sin conocimiento y sin que se repitieran los accesos de tos convulsiva; así duró dos ó tres días, al cabo de los cuales murió. Aun cuando tampoco se pudo hacer la autopsia, lo probable es que se tratara de una hemorragia cerebral.

Respecto al tratamiento por el clorhidrato de fenocol, puede decir que ha obtenido buenos resultados sin alcanzar á las dosis á que ha llegado el Dr. Sarabia, y creyendo se puede emplear con buenos resultados sin temor á peligros.

Transcurridas las horas reglamentarias se levantó la sesión.

Madrid, 8 de Marzo de 1899. — El secretario de actas, *Rafael Fraile*.

Consultorio.

PREGUNTA

791. A pesar de ser costumbre en esta localidad, que el médico de cabecera no cobre honorarios cuando se celebra una consulta solicitada por la familia del paciente, se reclaman por aquél y con motivo de una de ellas los derechos á los cuales se cree acreedor; pero teniendo en cuenta la costumbre á que se hace referencia, la familia se niega al pago. ¿Conseguirá cobrar el médico si lo reclama judicialmente? — N. F.

RESPUESTA

791. En opinión nuestra, las consultas solicitadas por el médico de cabecera son las que éste no cobra; mas si las solicitadas por la familia, pues lo contrario podría prestarse á tener en jaque á todas horas al médico de cabecera.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 715,10; mínima, 708,04; temperatura máxima, 28°,4; mínima, 6°,7; vientos dominantes, NE., E. y SO.

En la semana actual, efecto de lo elevado de la temperatura, tras el brusco descenso de días anteriores, hanse observado buen número de congestiones de los centros nerviosos y de las vísceras más importantes. Continúan presentándose además las enfermedades catarrales y reumáticas, aunque éstas últimas han disminuído algún tanto. Los catarros intestinales de forma insidiosa y gripal han abundado bastante, así como las laringitis, faringitis y tonsilitis.

En los niños obsérvese la coqueluche y algunos casos de viruela, por lo general benigna.

Crónica.

Nuevo consejero. — Por Real decreto, fecha 6 del corriente, se nombra vocal del Real Consejo de Sanidad al Dr. D. Baldomero González Alvarez, en la vacante ocurrida por defunción de D. Ramón Félix Capdevila.

Felicítamos sinceramente al Sr. González Alvarez, por esta distinción.

Reparto de obras. — El 28 de Marzo último enviamos á todos los suscriptores de la BIBLIOTECA en provincias el tomo VI y último, encuadernado, del **Tratado práctico de Medicina clínica y Terapéutica** de los Dres. Bernheim y Laurent. En adelante, toda la obra en rústica costará **50 pesetas**, y encuadernada en tela á la inglesa **60 pesetas**.

El jueves último, día 6 de Abril, hemos enviado á los demás suscriptores de la BIBLIOTECA que la tienen en rústica, el cuaderno correspondiente á Marzo, que contiene la terminación de la obra de Bernheim y el principio del **Tratado práctico de las oclusiones del intestino**, del Dr. D. Angel Pulido.

Asesinato. — Nuestro antiguo y estimado suscriptor Sr. D. Antonio Saiz Barriocanal, médico en Redecilla del Camino (Burgos), fué muerto en su propio domicilio, en la noche del 14 de Febrero último, según de público se dice, por unos desalmados que asaltaron su casa y le sorprendieron.

Deseamos sean capturados los autores de tan bárbaro delito, y no dudamos que los Tribunales de justicia les aplicarán todo el peso de la ley.

Defunción. — Á una edad muy avanzada falleció el domingo último en esta corte el Excmo. é Ilmo. señor D. Ramón Félix Capdevila y Ferrer, doctor en Medicina y Cirugía, decano jubilado del Cuerpo médico de la Beneficencia provincial de Madrid, individuo del Real Consejo de Sanidad del Reino, de la Real Academia de Medicina y vicepresidente de la Junta municipal de Sanidad, excatedrático de Clínica médica de la Facultad de Medicina, gran cruz de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica, caballero de la de Carlos III y de la Civil de Beneficencia de primera clase.

Era el Sr. Capdevila hombre de mucho valer, científico y moral; y su muerte, aunque prevista hace tiempo, ha causado hondo pesar á toda la clase.

Reciban sus hijos, y en particular los consagrados á la profesión en que tanto brilló su señor padre, nuestro más sentido pésame.

Congreso de Medicina profesional. — En París, y durante la Exposición del año próximo, se reunirá un **Congreso internacional de Medicina profesional y de deontología médica** desde el 23 de Julio al 31. La cuota de inscripción es de 15 francos. Es secretario de dicho Congreso el Dr. J. Glover, 37, rue du Faubourg-Poissonnière, París.

El Congreso se dividirá en cuatro Secciones, á sa-

ber: 1.ª, *Estudio de las relaciones del médico con las colectividades*; 2.ª, *Estudio de las relaciones del médico con las individualidades* (clientes, farmacéuticos, charlatanes, ejercicio ilegal de la Medicina); 3.ª, *Estudio de las relaciones del médico con sus compañeros*. Deontología médica, y 4.ª, *Estudio de las obras profesionales de previsión, de defensa ó beneficencia médicas mutuas*.

Nuevos periódicos. — Con suma complacencia hemos recibido el núm. 1.º del periódico trimestral, órgano del Instituto de Terapéutica operatoria, *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*. Forma este periódico un abultado tomo de cerca de 250 páginas, y es su redactor en jefe nuestro ilustrado amigo el doctor D. Luis Marco.

También ha visto la luz el primer número de *La Unión Médica* de Segovia, órgano oficial del Colegio de médicos de esta provincia.

Á ambos colegas deseamos larga vida y prosperidades sin cuento.

Opúsculos. — En estos últimos días hemos recibido los siguientes:

Epizootia de muermo padecida en Mallorca en 1801, por D. Enrique Fajarnés Tur.

— *Plantas medicinales cuyo cultivo convendría en el reino de Valencia*, por D. José Nebot y Pérez.

— *Discusión mantenida en El Liberal de Jaen con motivo del nombramiento ilegal de subdelegado de Medicina del partido de Alcalá la Real*, por D. Miguel Ruiz-Matas y Écija.

Otro Colegio. — La Junta de gobierno del Colegio de Médicos de la provincia de Logroño ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Pelegrín González del Castillo, Logroño; vocales: 1.º, D. Nemesio Martín Chelva, Haro; 2.º, D. Jaime Pons Pardo, Torrecilla; 3.º, D. Valentín Sorondo Mauleón, Arnedo; tesorero, D. Fermín Valverde Escudero, Logroño; contador, D. Ricardo Marín y Sancho, Alfo; secretario, D. Donato Hernández Oñate, Logroño.

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, **Alfredo Gallego**.

Análisis químico y micrográfico de la orina, jugo gástrico y leche de nodriza, se hacen á precio módico en la **Farmacia-laboratorio** de R. Garcerá, Magdalena, 5, Madrid.

Kola Busto. — Tónico nervioso.
Kola Busto. — Tónico muscular.
Kola Busto. — Tónico cardíaco.

Farmacia del Dr. Busto, Montera, 11, Madrid.

CREOSOTAL La Emulsión Busto.

Eficacísima en el tratamiento de la **tuberculosis**; es la forma farmacéutica más racional del carbonato de creosota. Se tolera perfectamente por hallarse esta sustancia en un grado de división grande, y es de **sabor muy agradable**. Contiene 25 centigramos de creosotal por cucharada de café.

Montera, 11, farmacia.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: 20 ptas.LICOR
del Dr.

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28 Rue Saint-Claude. PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIASLas
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS**EXTRANJEROS**La SOCIÉTÉ
MUTUELLE
DE PUBLICI-

TE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas **TONICO, ANTI-NERVIOSO**Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las *Gastritis, Gastralgias* y para regularizar todas las funciones del *Estómago* y de los *Intestinos*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de POTASIO**Es el específico mas seguro de todos contra las *Afecciones tuberculosas*, los *Cánceres*, los *Reumatismos*, las *Enfermedades de la piel* y los *Accidentes sífilíticos*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de SODIO**Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las *Afecciones del Corazon*.**JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con **PROTO- IODURO de HIERRO***Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.***JARABE LAROZE** de Cortezas de Naranjas amargas con **IODURO de ESTRONCIO***Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.*

• Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escorbuticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

Este periódico sale a luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 322 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. — Los pagos han de ser adelantados. Los pagos que se regalan á los suscritores que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial ú oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico titular de Villoldo (Palencia). Dotada con el sueldo anual de 400 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres, que cobrará el agraciado por trimestres vencidos, quedando en libertad de igualarse con los vecinos del distrito. Solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Epifanio Carrancio.

— La de médico municipal de Becerreá (Lugo). Dotada con el sueldo anual de 240 pesetas anuales. El agraciado asistirá gratis á 400 familias pobres, quedando obligado á cumplir las demás prescripciones del reglamento de 14 de Junio de 1891. Se celebrará contrato por cuatro años, y el que resulte beneficiado habrá de residir en el pueblo cabeza de distrito. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Evaristo Cela.

— La de médico titular — por terminación de contrato — de Trabanca (Salamanca). Dotada con el sueldo anual de 50 pesetas, satisfechas de los fondos municipales, por la asistencia facultativa de 1 á 10 familias pobres, transeúntes y expósitos y además puede tener en cuenta las prevenciones siguientes: el agraciado puede contratar libremente con los vecinos de este pueblo cuyo número asciende de 100 á 110. Este vecindario venía satisfaciendo al facultativo anualmente la suma de 150 fanegas de centeno. El que resulte agraciado lo será también para los pueblos de Almendra y Ahigal de Villarino, según acuerdo de sus Ayuntamientos y que en la actualidad constituyen un solo partido médico. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Faustino Hernández.

— La de médico titular de Rionansa. partido judicial de San Vicente de la Barquera (Santander). Dotada con el sueldo de 750 pesetas anuales, pagadas de fondos municipales trimestralmente, por la asistencia á las familias pobres, percibiendo además el agraciado 3.500 pesetas que produce próximamente el igualatorio con los vecinos acomodados del distrito médico de Puenteansa, sin perjuicio de lo que pueda producir el «Baldneario de La Brezosa», que dista de Puenteansa 1 kilómetro por la carretera del Estado, como también las iguales que además pueda estipular con otros vecinos de pueblos inmediatos. Las solicitudes al alcalde de Rionansa D. Francisco G. Lamadrid.

Diputación provincial de Málaga. — Se saca á oposición la plaza de profesor médico con destino al departamento de dementes del Hospital civil de esta provincia, con la denominación de médico cuarto, dotada con el sueldo anual de 2 500 pesetas.

Para aspirar á dicha plaza se necesita:

- 1.º Ser español.
- 2.º Tener veinticinco años de edad cumplidos.
- 3.º Ser doctor ó licenciado en Medicina y Cirugía.
- 4.º Acreditar buena conducta moral.

Los ejercicios de oposición consistirán:

1.º En responder á seis preguntas de la Facultad, que sacará cada opositor, por su propia mano, de una urna donde el Tribunal habrá depositado previamente las papeletas que las contengan, en la proporción de diez por cada individuo de los que tomen parte en el acto. Á cada una de estas preguntas responderán los opositores á medida que las vayan sacando, graduándose el tiempo de tal manera, que no se emplee menos de media hora en responder á todas.

2.º En escribir una disertación sobre un punto general de la Facultad. Harán los opositores este trabajo en el espacio de cinco horas, hallándose en completa comunicación, y pudiendo consultar los libros que designen y sea posible facilitarles.

Los jueces, á puerta cerrada, y media hora antes de proceder á la reclusión de los opositores, escribirán en papeletas tantos puntos generales como sean aquéllos, y á su presencia los pondrán seguidamente en una urna. El profesor más moderno en la Facultad sacará una papeleta, y sobre el punto que designe disertarán todos, á cuyo fin el secretario del Tribunal dará copia rubricada

de dichas papeletas á cada uno de los opositores, conduciéndoles en seguida á la sala en que hayan de quedar incomunicados, donde les facilitará recado de escribir y los libros que pidieren. Concluido el tiempo de la incomunicación, recogerá las disertaciones firmadas y cerradas por sus autores, y en seguida las entregará al presidente. En la sesión pública inmediata y en las sucesivas, si lo exigiere el número de los opositores, leerán éstos sus Memorias por el orden de antigüedad de sus títulos profesionales.

3.º En exponer la historia completa de una enfermedad. Á este fin se dividirán los opositores, por medio de la suerte, en trincas, ó parejas cuando su número no sea divisible por tres.

Acto seguido, pondrá el Tribunal reservadamente en una urna tres cédulas en que se designen otros tantos enfermos, y el actuando sacará en público una de ellas y pasará en seguida á examinar, hallándose también presentes los jueces y los opositores, al enfermo que designe la papeleta, sin prolongar el examen más de media hora. Pasado igual tiempo de incomunicación, hará el actuante la historia de la enfermedad, expresando sus causas, diagnóstico, pronóstico y medio curativo, sin emplear en ello más de una hora, ni tener á la vista escrito ó apuntación alguna. Cada uno de los contrincantes opondrá luego las objeciones que guste por espacio de un cuarto de hora, ó de media hora si fuere uno sólo. Si no hubiere más que un opositor, harán las objeciones los vocales del Tribunal.

4.º En ejecutar sobre el cadáver la operación quirúrgica que designe la suerte, explicando previamente el opositor el método y procedimiento operatorio que se propone seguir y por qué le da la preferencia: las modificaciones que á su juicio debieran introducirse en él, los demás métodos y procedimientos que se pudieran adoptar, los instrumentos que han estado y están más en uso para practicar aquella operación y cuanto le ocurra sobre la anatomía propia de la región ó órgano en que haya de operar. Para este ejercicio pondrán los jueces en una urna doble número de papeletas que el de opositores, en cada una de las cuales deberá constar el nombre de una operación quirúrgica.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaría de la Excm. Diputación provincial de Málaga en el plazo de treinta días, á contar desde el primero en que aparezca el presente edicto en la *Gaceta de Madrid* (día 3 de Abril). Á estas solicitudes deberán de acompañar sus títulos originales ó copias legalizadas de los mismos, una relación de sus méritos y servicios y los demás documentos necesarios para acreditar en debida forma su derecho á ser admitidos á la oposición.

Las oposiciones serán en esta capital, en el salón de actos del Hospital provincial, y los ejercicios darán principio en la primera quincena siguiente á la terminación del plazo de convocatoria.

Málaga, 17 de Marzo de 1899. — El vicepresidente accidental de la Comisión provincial, José María de Torres.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato
de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo; escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid y principales farmacias.

BORICINA

DE TORRES MUÑOZ

ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

San Bartolomé, 7, esquina á San Marcos, y principales farmacias.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL.

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid.

XEROFORMO

(Tribromofenato de bismuto.)

El mejor sustituto del iodoformo.

En las curas de cirugía operatoria, heridas infectadas, abscesos, úlceras, chancros, enfermedades de la piel (eczemas, eritemas, etc.).

Empleado con aceptación en las mejores clínicas de España y del extranjero.

Como *antiséptico intestinal*, se emplea para uso interno, con preferencia á los demás preparados de bismuto y otros antisépticos intestinales.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 50 y 52; Madrid, remitirá gratuitamente muestras y publicaciones del **Xeroformo** á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.

Odol

Según los resultados de investigaciones recientemente publicadas, es lo mejor para la conservación de la dentadura y de la limpieza de la boca.

Los artículos científicos que á él se refieren serán remitidos por

Muller Hermanos, Barcelona (únicos importadores).

ATLAS Y COMPENDIO
PARA LA
ENSEÑANZA DEL MECANISMO DEL PARTO

Y DE
LAS OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PESETAS

AGUAS ARSENICALES FERRUGINOSAS DE

LÉVICO

La combinación mejor y más elevada de arsénico y hierro.

Este medicamento natural, nuevo en España, pero de antigua reputación universal entre los más eminentes profesores, como Esmarch, Billroth, Kaposi, Eulenburg, Rokitsanski, Liebreich, Gerhardt, Gualta, etc., se emplea con gran éxito contra la anemia, los trastornos de la menstruación, el linfatismo, paludismo, etc.

En la etiqueta del frasco van indicadas las proporciones y dosis á que se emplea comúnmente.

El representante general en España, **Gustavo Reder**, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid, remitirá gratuitamente algunas botellas y publicaciones de las aguas de Léxico á todos los señores médicos que se sirvan pedirselas.

HARINA Lacteada NESTLÉ

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

DEPÓSITO GENERAL: S^{ra} V^{da} de Rafael ROMERO, JEREZ

Tisis Pulmonar
BRONQUITIS CRÓNICA
Tratamiento Hipodérmico
POR MEDIO
del Eucaliptol Inyectable Roussel
del Feneucaliptol Inyectable Roussel
del Arseniato de Estricnina Roussel
del Sulfuro de Allyle Mousnier.

★ ★
J. MOUSNIER, 26, RUE HOUDAN
• **SCEAUX** (Seine), Francia
en **PARIS**, 6, rue Jacob, y 1, rue des Tournelles

Sifilis
Tratamiento Hipodérmico
Por medio de
La Hydrarjira inyectable de ROUSSEL

SIFILIS
Cianuro de Hidrarjira

SIFILIS
Bioloduro de Hidrarjira
J. Mousnier
SCEAUX (Seine)
Francia

SIFILIS
Gránulos Dardel
de Arseniato de Mercurio

INSOMNIOS - DOLORES NERVOSISMO

Jarabe Gélineau ★

(Bromuro Potásico Arseniacal y Chloral combinados)

EL MÁS POTENTE DE LOS HIPNÓTICOS

Medicina infalible, cuya eficacia indiscutible ha hecho que sea adoptada por el cuerpo de medicina casi entero.

Sin par en el tratamiento de la **TOS FERINA**

Epilepsia ★
las **Grageas Gelineau**

constituyen el medicamento
Anti-epileptico por excelencia

★ ★

Muy superiores a los bromuros combinados ó asociados (Polibromuros)

Las Grageas de Gelineau han sabido adquirir junto al Cuerpo de Medicina, un lugar de predileccion muy merecido.

Las Grageas de Gelineau deben tomarse siempre a la mitad o al fin de la comida.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS
BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: **Eugenio LEBÉZ**, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas
Afecciones del Corazon,
Hydropesias,
Toses nerviosas,
Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

HEMOSTÁTICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON
YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sifilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos **Pildoras y Jarabe de Blancard**, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

Gránulos de Catillon
4 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

2 ó 4 por dia, producen una diuresis pronta, readman el corazon debilitado, hacen desaparecer **ASISTOLIA, DISPNEA, OPRESION, EDEMA**.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.
V. Bol. de la Academia de Medicina 1889.

Exijase la Firma. — Paris, 3, Boul^d St-Martin.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 611)
ALOES y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los **PURGANTES** MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos. Paris, Farmacia **LEROY**, Y PRINCIPALES FARMACIAS.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** -- 1 medida por dia. -- Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Alope y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO. Empleado como tratamiento complementario del **ASMA**, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias o accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa. Aperitiva, muy digestiva. Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

JAQUECAS, NEURALGIAS, NEURASTENIA

CÉRÉBRINE

(COCA-TEINA ANALGÉSICA PAUSODUN)

Licor agradable de composición bien definida, que no tiene nada de común con los líquidos orgánicos inyectables a los que es muy anterior, más activa y más segura que todos los analgésicos conocidos.

(Una cucharada común a cada período del acceso).

Una sola dosis de **CÉRÉBRINE** tomada en cualquiera instante de un acceso de **JAQUECA** o de **NEURALGIA** lo hace desaparecer en menos de 10 a 15 minutos.

JAQUECAS, NEURALGIAS, Cansancio ocasionado por los enfriamientos o el trabajo excesivo, Odontalgias, Vértigo estomacal, Zona, Lumbago, Cólicos menstruales.

Frasco en Paris, 5 fr. y 3 fr.

C. BROMADA: Neurastenia, Nevrosis, Neuralgias faciales, intercostales y vesicales; Estados congestivos del cerebro. -- Frasco: 5 fr.

C. IODADA: Neuralgias reumáticas, constitucionales o en las que se relacionan con la medicación yódica. -- Frasco: 5 fr.

Serán enviados especímenes franco por el correo a los facultativos que los peticen a nuestros depositarios.

C. BROMO-IODADA: Contracciones dolorosas de la Cara, Neuralgias occipital, trifacial del brazo, ciática y otras rebeldes a todos los tratamientos anteriores. De 1 a 3 cucharadas comunes al día. -- Frasco: 6 fr.

C. QUINIADA: Catarris epidémico, Influenza, Coriza, Fiebres eruptivas, 1 a 3 cucharadas comunes al día. -- Frasco: 5 fr.

Una cucharada de **CÉRÉBRINE** y de **KOLA-PAUSODUN** tomada por la mañana, produce a maravillosos resultados de alivio, de bienestar y de lucidez en los casos de cansancio o de trabajo excesivo físico o intelectual.

Estos resultados son diariamente verificados en las Escuelas y Facultades en los períodos de exámenes y de concursos.

Puede obtenerse la **CÉRÉBRINE** en todas partes por intermedio de los Farmacéuticos y Droguistas y en Paris en Casa de **EUG. FOURNIER (Pausodun)** 114, Rue de Provence (Véase la Noticia especial).

Hágase Vd. mismo, y muy económicamente, **SU AGUA MINERAL** análoga a las aguas naturales con los

COMPRESIMIDOS DE VICHY

GASEOSOS

Preparados con las sales extraídas de las celebres **AGUAS DE VICHY** «Nanantiales del Estado Francés»

Georges PRUNIER y C^{ia}, Avenue Victoria, PARIS, C^{ia} ARRENDATARIA DE VICHY, PARIS. - CHASSAING y C^{ia}, PARIS.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. -- Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. -- Languidez. -- Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue **VICTOR HUGO**, 14, LYON, y todas las Farmacias.



La "**FOSFATINA FALIÈRES**" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis a siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, e impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, Avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polveros Laxativos de Vichy del Doctor **L. SOULIGOUX** Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar. Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, **FARMACIA VIRENQUE**, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID
Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado salicílico, iodoformic; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Gotas Neurosténicas Fosforadas Genové.

Es una preparación sencilla, activa, no peligrosa, que, administrada con asiduidad y constancia, resuelve el problema práctico de la medicación de una enfermedad tan compleja, tan rebelde y tan abrumadora

NEURASTENIA

Estas gotas son un valioso tónico de los nervios y un alimento del cerebro; entonan el centro céfalo-raquídeo del enfermo; vigorizan el tono general, y, singularmente la nutrición y vitalidad de los elementos nerviosos, cuando hay un desequilibrio entre la fatiga y la reparación de dichos elementos, consecuencia de exceso de función ó de defecto de excitación

Se facilitan prospectos.—Punto general de venta en la farmacia Genové, 3, Rambla, frente al Liceo, Barcelona, y en las principales farmacias, frasco, 5 pesetas.—Depósitos en Madrid: Gayoso Moreno, Arenal, 2 Somolinos, Infantas, 26.—Lletjet, Carrera de San Jerónimo, 30 —Coipel, Barquillo, 1.—Medina, Serrano, 36.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

EMPLEAR
los SALICILATOS
de VIVAS PÉREZ

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



adoptados de R. O.
por los Ministerios
de Marina y de
Guerra.

LOS RECOMIENDAN
INDISCUTIBLES
AUTORIDADES MÉDICAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CAPSULAS EUPÉPTICAS PIZA Antibacter por excelencia. **Fórmula purificada**
EUCALPTOL PURO, **iodoformo** y **erosota** **frasco 12 reales**
DE MAYA
Dr. PIZA, Plaza Pino, 8.-Barcelona
y principales farmacias
EUCALIPTOL, **iodoformo**
Y GUAYACOL.

¡ ESTÓMAGO ARTIFICIAL !

ó **POLVOS** del **DR KUNTZ** es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del estómago e intestinos, por antiguas que sean. Los vómitos, acedias, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimientos, desaparecen á la primera dosis. Exito seguro. Caja 7'50; media caja, 4 pesetas, en farmacias y Madrid. Arenal, 2. Barcelona, Rambla Flores, 4. Pídanse FOLLETOS.

Guía higiénica del enfermo
de los órganos respiratorios.

Por el Dr. VALENZUELA

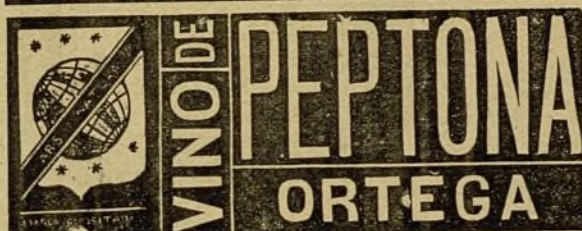
Cura de aire libre, de reposo, de sobrealimentación, atmósfera, jornadas del enfermo, etc., etc.

DE VENTA:

Valenzuela, 5. pral.—Precio: 2 pesetas.

DROGUERÍA Y FARMACIA DE LOS HIJOS DE CARLOS ULZURRUN
♦♦♦♦ **ESPARTEROS, 9** ♦♦♦♦

CARNE LÍQUIDA 19 POR 100 DE PEPTONA
EXTRACTO LÍQUIDO PEPTÓGENO
y PEPTONIZADO del
DOCTOR VALDÉS GARCÍA
Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).
MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891
Y CHICAGO 1893
Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado e intestinos; anemia, consunción, tisis, escrófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.
Representante en España, **RAFAEL TRUNO**, Barcelona.
Por mayor, **MELCHOR GARCÍA**, Capellanes, 1, duplicado.
De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos e intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.
Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona.
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.
G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID

[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]
Microscopios y Aparatos de Laboratorio.
ÁNGEL BASABE
Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.
CASA FUNDADA EL AÑO 1840
Único representante para toda España de la casa **C. ZEISS DE JENA**
Gran surtido de jeringas modelo Roux
de diversos precios.
Se remiten á provincias.
[CARMEN, 21, MADRID]

Medicación Estricnino-Fosfórea con el
TÓNICO NERVIOSO - CERA
Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de
Hipofosfito de cal. 0,05 gramos. | Lactato de manganoso. 0,02 gramos.
— de sosa. 0,05 — | Sulfato de estricnina. 0,002 —
— de quiniua 0,01 — | Fósforo puro. 0,001 —
á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.
La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricnino-fosfórea.
De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.
Frasco, 4 pesetas. — **Depósito general:** Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — **Representante en Madrid:** D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — **Madrid:** Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — **Al detall:** Vinda de Somolinos, Infantaz, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1. y principales farmacias.

MIL PESETAS
al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.
El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eutélicas dosificadas de esencia de
SANDALO DEL DR. PIZÁ
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA
Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

LA MARGARITA
EN LOECHES
antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.
Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene
La Salud á domicilio.
En el último año se han vendido
Más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.
Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran canal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

PASTILLAS
DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL
Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.
FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID 5 **BARCELONA** 52
PUERTA DEL SOL, 5 **ASALTO, 52**

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

Reconstituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno, ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados a millares.
Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES

ÓVULOS CHAUMEL

GLICERINA SOLIDIFICADA
CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NIÑOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

ADULTOS
SUPOSITORIOS
CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vias digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exíjanse la Firma de
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

Raquin

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad
extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N^{os}: 1 DÉBIL, 1, 2 y 3.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, PARIS.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vias digestivas, el estado general y las lesiones locales en las TUBERCULOSIS,

las AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES,
las ESCROFULAS, el RAQUITISMO.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{ales} Farm^{acias} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO
ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

VINO DEFRESNE con PEPTONA

No solo contiene los principios de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

POLVO - ELIXIR
INAPETENCIA, ANEMIA, CONVALESCENCIA

En todas las buenas Farm^{acias} de España

BIOSINE LE PERDRIEL

GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente.
El mas completo de los reconstituyentes
y de los tónicos del organismo.
Se recomienda por su empleo y su gusto
agradables.

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA
son combatidas con éxito con la

FUCOGLYCINE del D^r GRESSY

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones. Una dosis por ampolla.
Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy
con IODURO de ETILO
Alivio inmediato y curación completa del ASMA

Ampollas Boissy
con NITRITO de AMILO
Alivio inmediato y curación completa
de ANGINAS de PECHO
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE
de IODURO de SODIO
DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.